

UNIVERSIDAD NACIONAL FEDERICO VILLARREAL
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
SECCIÓN DE POST-GRADO
SEGUNDA ESPECIALIDAD PROFESIONAL EN PSICOLOGÍA



Tesis:

FUNCIONAMIENTO Y TRIANGULACIONES FAMILIARES EN NIÑOS CON
PROBLEMAS DE CONDUCTA DE UN CENTRO DE ATENCIÓN PSICOLÓGICA
EN EL DISTRITO DE SURCO DE LA CIUDAD DE LIMA, PERÚ 2017
Para optar el título de segunda especialidad en Terapia familiar sistémica.

Presentado por:

GLORIA ESTHER VERA RUIZ

LIMA-PERÚ

2017

A Dios y a mi familia,
motivo y motor para mis
acciones y logros.

AGRADECIMIENTO

- A nuestros familiares que son el soporte emocional y la motivación de logro.
- A los docentes de la Segunda especialidad por su constante apoyo en la realización del presente trabajo.
- A nuestros compañeros por su contagiante entusiasmo.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Descripción	Pág.
Dedicatoria	II
Agradecimientos	III
Índice	IV
Índice de tablas	VII
Índice de figuras	X
Resumen	XI
Abstract	XII
1. INTRODUCCIÓN	13
1.1 Antecedentes de investigación	13
1.2 Teoría explicativa	27
1.2.1 La Terapia Familiar Sistémica	27
1.2.1.1 La Terapia del MRI de Palo Alto	28
1.2.1.2 La Terapia del Grupo de Milán	29
1.2.1.3 La terapia estructural	30
1.2.1.4 La Terapia Estratégica	31
1.2.1.5 Terapia centrada en soluciones	32
1.2.1.6 La Terapia Relacional	33
1.2.2 La familia desde el enfoque sistémico	35
1.2.3 Funciones de la familia	41
1.2.4 Tipología de la familia	43

1.2.5 Familia funcional y disfuncional	46
1.2.6 Funcionamiento familiar	52
1.2.7 Dinámica y estructura familiar	54
1.2.8 Triangulaciones	54
1.2.9 Problemas de conducta	63
1.3 Planteamiento del problema	67
1.4 Justificación e importancia	69
1.5 Objetivos	70
1.5.1 Objetivo general	70
1.5.2 Objetivos específicos	71
1.6 Variables	72
1.6.1 Definiciones conceptuales	72
1.6.2 Definiciones operacionales:	74
2. MÉTODO	75
2.1 Participantes	75
2.2 Técnicas e instrumentos de recolección de datos	76
2.3 Procedimiento	82
3. RESULTADOS	83
4. DISCUSIÓN	100
5. CONCLUSIONES	106
6. RECOMENDACIONES	108

ANEXOS

Anexo 01 Escala de Evaluación de cohesión y adaptabilidad familiar

Anexo 02 Formato del Genograma

Anexo 03 Genograma de caso presentado

Anexo 04 Genograma de caso presentado

Anexo 05 Genograma de caso presentado

Anexo 06 Genograma de caso presentado

Anexo 07 Resultados de la aplicación de la Escala FACES III

Anexo 08 Ficha de datos sociodemográficos

Anexo 09 Datos sociodemográficos

Anexo 10 Formulario de consentimiento informado

ÍNDICE DE TABLAS

Descripción	Pag.
Tabla 1. Estadística de fiabilidad de la escala de cohesión	79
Tabla 2. Estadísticas del total de elementos de la escala de cohesión	79
Tabla 3. Estadística de fiabilidad de la escala de adaptabilidad	80
Tabla 4. Estadísticas del total de elementos de la escala de adaptabilidad	80
Tabla 5. Estadística de fiabilidad de la escala total en la muestra de estudio	81
Tabla 6. De frecuencia y valores chi cuadrado por característica de familia	84
Tabla 7. Cruzada o de contingencia según los tipos de cohesión la triangulación en las madres de niños con problemas de conducta	85
Tabla 8. Pruebas de Chi cuadrado y medidas simétricas de los tipos de cohesión familiar y la triangulación en las madres de niños con problemas de conducta	85
Tabla 9. Cruzada o de contingencia según los tipos de cohesión la triangulación en los padres de niños con problemas de conducta	86
Tabla 10. Pruebas de Chi cuadrado y medidas simétricas de los tipos de cohesión familiar y la triangulación en las madres de niños con problemas de conducta.	86
Tabla 11. Cruzada o de contingencia de madres de familia según tipo de cohesión y los tipos de problemas de conducta de los hijos	87
Tabla 12. Pruebas de Chi cuadrado y medidas simétricas de los tipos de cohesión familiar y los tipos de problemas de conducta de sus hijos	87

Tabla 13. Cruzada o de contingencia de padres de familia según tipo de cohesión de las madres y los tipos de problemas de conducta de los hijos	88
Tabla 14. Pruebas de Chi cuadrado y medidas simétricas de los tipos de cohesión familiar de los padres y los tipos de problemas de conducta de sus hijos.	88
Tabla 15. Cruzada o de contingencia de los tipos de adaptación familiar de las madres y la triangulación	89
Tabla 16. Pruebas de Chi cuadrado y medidas simétricas de los tipos de adaptación familiar de las madres y la triangulación.	89
Tabla 17. Cruzada o de contingencia de los tipos de adaptación familiar de la padres y la triangulación	90
Tabla 18. Pruebas de Chi cuadrado y medidas simétricas de los tipos de adaptación familiar de los padres y la triangulación	90
Tabla 19. Cruzada o de contingencia de los tipos de adaptación familiar de la madres y los tipos de problema de conducta de sus hijos	91
Tabla 20. Pruebas de Chi cuadrado y medidas simétricas de los tipos de adaptación familiar de las madres y los tipos de problema de conducta de los hijos.	91
Tabla 21. Cruzada o de contingencia de los tipos de adaptación familiar del padre y los tipos de problema de conducta de sus hijos	92
Tabla 22. Pruebas de Chi cuadrado y medidas simétricas de los tipos de adaptación familiar de los padres y los tipos de problema de conducta de los hijos.	92
Tabla 23. Cruzada o de contingencia de los tipos de problema de conducta de sus hijos la triangulación familiar	93

Tabla 24. Pruebas de Chi cuadrado y medidas simétricas de los tipos de problema de conducta de los hijos y la triangulación familiar	93
Tabla 25. Cruzada o de contingencia de madres y padres de familia según tipo de cohesión y los tipos de problemas de conducta de los hijos.	94
Tabla 26. Pruebas de Chi cuadrado y medidas simétricas de los tipos cohesión familiar de la pareja y los problemas de conducta de los hijos.	94
Tabla 27. Cruzada o de contingencia de madres y padres de familia según tipo de cohesión y la triangulación familiar.	95
Tabla 28. Pruebas de Chi cuadrado y medidas simétricas de los tipos cohesión familiar de la pareja y la triangulación en la familia.	96
Tabla 29. Cruzada o de contingencia de los tipos de adaptación familiar del padre y madre y los tipos de problema de conducta de sus hijos	97
Tabla 30. Pruebas de Chi cuadrado y medidas simétricas de los tipos de adaptación familiar de la pareja y los problemas de conducta de los hijos.	97
Tabla 31. Cruzada o de contingencia de los tipos de adaptación familiar del padre y madre y la triangulación en la familia.	98
Tabla 32. Pruebas de Chi cuadrado y medidas simétricas de los tipos de adaptación familiar de la pareja y la triangulación.	99

ÍNDICE DE FIGURAS

Descripción	Pág.
Figura 1. Barras porcentuales de los tipos de cohesión familiar según los tipos de problema de conducta de los hijos	95
Figura 2. Barras porcentuales de los tipos de cohesión, en familias con o sin triangulación	96
Figura 3. Barras porcentuales del tipo de adaptación según el tipo de problema de conducta de los hijos	98
Figura 4. Barras porcentuales de los tipos de adaptación en familia con o sin triangulación	99

FUNCIONAMIENTO Y TRIANGULACIONES FAMILIARES EN NIÑOS
CON PROBLEMAS DE CONDUCTA DE UN CENTRO DE ATENCIÓN
PSICOLÓGICA EN EL DISTRITO DE SURCO DE LA CIUDAD DE
LIMA, PERÚ 2017

Autora: GLORIA ESTHER VERA RUIZ

RESUMEN

Este trabajo tiene como objetivo conocer la relación entre el funcionamiento y las triangulaciones familiares en los problemas de conducta de niños, atendidos en un centro psicológico privado de Surco. El método empleado es el correlacional y el diseño transversal, con una muestra de 100 niños. Los Instrumentos utilizados son la Escala de evaluación de cohesión y adaptabilidad Familiar (FACES III), ficha de información y el genograma. En la fundamentación teórica la investigación queda circunscrita a las teorías relacionadas a la terapia familiar sistémica, enfoque que pasa de una visión Intrapsíquica del ser humano a la elaboración de una visión relacional en la cual se observan las características del funcionamiento de la dinámica familiar. Entre los resultados se observa que las familias disfuncionales, no cohesionadas y desadaptadas tienen presencia significativa de hijos con problemas de conducta producto de las triangulaciones familiares y en casos de niños con problemas de conducta existe presencia de triangulaciones por parte de los progenitores. Se concluye confirmando la relación entre el funcionamiento familiar, las triangulaciones y los problemas de conducta. Las familias dispersas y rígidas tienen la tendencia a presentar un hijo con problemas de conducta. Además se puede concluir que las familias dispersas y separadas tienden a triangular.

Palabras clave:

Familia, funcionamiento, triangulación, conducta, cohesión, adaptabilidad.

FUNCTIONING AND FAMILY TRIANGULATIONS IN CHILDREN
WITH PROBLEMS OF CONDUCT OF A PSYCHOLOGICAL CARE
CENTER IN THE SURF DISTRICT OF THE CITY OF LIMA, PERU -
2017

Author: GLORIA ESTHER VERA RUIZ

ABSTRATCT

The objective of this study is to understand the relationship between functioning, family triangulations and behavioral problems in children attending a psychological care center in the furrow district. To this end, cohesion, adaptability and family communication will be measured along with family triangulations and behavioral problems of this population. The method used is the correlational since it studies the degree to which the variables affect each other. On the other hand the design of this study is transversal since it will be established in a single moment. The sample is made up of 100 children and children who go to the psychological care center of the district of Groove. The instruments applied are the Family Cohesion and Adaptability Scale. (FACES III) and the genogram. In the theoretical foundation the research is limited to the theories related to systemic family therapy, an approach that goes from an Intrapsychic vision of the human being to the elaboration of a relational vision in which the characteristics of the functioning of the family dynamics are observed. The present study confirms the prevalence of dysfunctional, non-cohesive and maladaptive families, in the presence of behavioral problems of their children and in the use of triangulations.

Keywords:

Family, functioning, triangulation, behavior, cohesion, adaptability.

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Antecedentes de investigación

Los estudios realizados con el tema de funcionamiento y triangulaciones familiares en problemas de conducta son escasos, tanto a nivel nacional e internacional; sin embargo existen algunos relacionados con el funcionamiento familiar y problemas de conducta por un lado y por otro sobre la relación entre triangulaciones familiares y problemas de conducta, entre los que se cita los siguientes:

A nivel internacional

Bozormenyi-Nagy y Framo (1976) señalan que diversos autores e investigadores realizaron estudios diferentes en los cuales asociaban a pacientes con diagnóstico de esquizofrenia con su familia de origen. Estos estudios comenzaron al observarse que el enfoque psicoanalítico era insuficiente con este tipo de pacientes puesto que al regresar a su entorno familiar los síntomas aparecían de nuevo. De esta manera se centró la atención en el sistema familiar, en sus interacciones y en sus formas de relacionarse. Para lo cual se tuvo que cambiar hacia una nueva epistemología.

Fernández (2000) en España indica que el énfasis en establecer el impacto de la familia en los trastornos psiquiátricos y problemas psicológicos empieza desde la década de los 40 y 50 cuando los terapeutas notaron que el psicoanálisis no era efectivo en algunos casos, como la esquizofrenia y los

trastornos de conducta grave y/o delincuencia juvenil. El autor sostiene que los investigadores que trataron a las familias con un miembro diagnosticado de esquizofrenia fueron: Gregory Bateson, Don Jackson, Jay Haley, John Weakland, Murray Bowen, Theodore Lidz, Carl Whitaker, Tomas Malone, Albert Scheflen y James Birdwhistle.

Bateson (1984) efectuó sus observaciones sobre la comunicación y la relación de esta con los cuadros psiquiátricos en el Hospital para veteranos de Palo Alto-California. Incluyó a Jay Haley y a John Weakland. En 1953 Don Jackson comenzó a laborar en este hospital y pasó de esta manera de la orientación de su época de enfocar solo lo intrapsíquico hacia el estudio de lo intrapersonal. Más adelante Don Jackson funda el Mental Research Institute (M.R.I), e intercambió ideas con el proyecto Bateson para poder entender el comportamiento de la familia. Empezaron a observar a los pacientes junto a sus familias en citas de terapia descubriendo que habían cosas similares en cuanto a los niveles de relación o interacción y la comunicación que habían entre estas familias encontrando unos patrones que mas tarde fueron plasmados en varios libros dados por estos autores.

Cuando el proyecto de Bateson termina, participan de este centro Jay Haley, John Weakland, Virginia Satir, Paul Watzlawick, Richard Fish, Carlos Sluzki, Lynn Segal y otros. Así la terapia familiar sistémica se ha caracterizado por ser fructífera y ha desarrollado una serie de enfoques hasta la actualidad.

Debido a la gran cantidad de investigaciones y por su gran fuente de estructura teórica que desemboca en varias corrientes de este enfoque. Estas

investigaciones concluyen que existe una relación entre la sintomatología del paciente designado con la estructura y dinámica de su familia de origen por lo que se comenzó a estudiar la comunicación establecida entre los miembros de la familia y sus interacciones. (Bateson, 1984)

Por otro lado las siguientes investigaciones señalan que el funcionamiento familiar, y la importancia que tiene este en el desarrollo emocional de sus miembros sobre todo cuando este funcionamiento se ve mermado por los conflictos entre los padres que originan triangulaciones rígidas, estableciendo pautas inadecuadas que regulan el comportamiento de los miembros de la familia pudiendo determinar futuros problemas de conducta entre otras consecuencias. Estas triangulaciones surgen cuando la relación de los padres está llena de conflictos no resueltos.

Isaza y Henao (2012) investigaron sobre la relación del clima socio familiar y estilos de interacción parental sobre el desarrollo de habilidades sociales en una muestra de 108 niños. El estudio tuvo un corte descriptivo explicativo. Los resultados muestran que a mayor presencia de acciones equilibradas y un mejor clima de participación, se establece un mayor desempeño social, asimismo a mayor aplicación de estrategias autoritarias se observa un menor desarrollo de repertorios sociales. De esta manera se hace evidente que el éxito social de un niño está asociado a su entorno familiar.

Por otra parte Arenas, Blasco, Heinz, Varas (2009) publican un trabajo que relaciona la función parental percibida por los adolescentes del estudio y sus

rasgos de personalidad, es una investigación transversal exploratoria de carácter descriptivo, correlacional e inferencial. La asociación se establece entre las tipologías familiares y los prototipos de la personalidad y psicopatología de los adolescentes de la muestra (40 sujetos). Las conclusiones que ofrecen son que el deterioro de las funciones parentales generan efectos distintos en la personalidad de los hijos, el deterioro de estas funciones se interrelaciona de forma directa a trastornos psicopatológicos y la conyugalidad disarmónica se asocia con un mayor deterioro de la función parental y mayores alteraciones en el adolescente en su rasgo de personalidad.

Por otro lado Borja y Estrella (2009) estudian la relación entre los estilos educativos percibidos, la psicopatología y la personalidad en una muestra de adolescentes (123 pacientes ambulatorios) de edades que fluctuaban entre los 12 y los 19 años. Los resultados muestran una relación entre la baja aceptación e implicación parental y la depresión adolescente y entre el estilo autoritario y las alteraciones externalizantes. Confirmando así la relación existente entre el estilo de disciplina del entorno familiar y la psicopatología de los adolescentes.

En el 2009 Reyes, Valderrama, Ortega y Chacón investigan la relación de la funcionalidad familiar en el estilo de vida de los pobladores del Asentamiento Humano Nuevo Paraíso-Distrito de Pativilca. Se obtuvo una muestra de 84 grupos familiares de 700 familias. Los resultados arrojan que había asociación entre funcionalidad familiar y estilo de vida. En las familias con alta

funcionalidad familiar predominan los rasgos de afecto, adaptación y crecimiento, los indicadores más resaltantes son las redes sociales de apoyo, estratificación y organización social.

Iraurgi, Muñoz, Sanz y Martínez en el 2010 corroboraron la validez teórica explicativa del modelo sistémico al comprobar la relación existente entre el conflicto matrimonial y la adaptación de los hijos. Para esto se obtuvo a 3957 estudiantes de aproximadamente 15 años de edad. Los hallazgos importantes fueron que el impacto principal sobre el malestar psicológico de los hijos lo ejerce de forma directa el conflicto, mientras que sobre las dificultades escolares lo ejerce de forma directa el propio malestar psicológico. Así también las relaciones basadas en la hostilidad son las de mayor influencia en el malestar psicológico, y las basadas en el amor las de mayor impacto sobre el rendimiento escolar.

Henao y García (2009) en Colombia analizaron la relación entre los estilos de interacción de padres y madres de niños y niñas preescolares y su relación con el desarrollo emocional de sus hijos (235) e hijas (169) entre cinco y seis años de edad. Los resultados obtenidos aseguran que el estilo equilibrado crea conductas adecuadas y adaptativas en los niños y estimula el nivel de comprensión emocional en los niños y niñas de este estudio. Destacándose de esta manera la relación entre el estilo de interacción de los padres con el aspecto emocional de los hijos.

Frías, Corral, López, Díaz y Peña (2001) analizan un modelo de influencias familiares en el desarrollo de conducta antisocial, delictiva, rendimiento y problemas escolares en adolescentes (204). Los resultados demostraron que el maltrato de los padres, vivir en una familia no cooperativa y la ingesta de alcohol y drogas de la madre influye en el desarrollo de conducta antisocial, en el comportamiento delictivo y disminuyen el promedio escolar. La conducta delictiva y la ingesta de alcohol de la madre influían en los problemas escolares, los cuales podían ser parcialmente revertidos por las habilidades sociales de los jóvenes.

Así mismo Carrasco (2014) correlacionó el sistema familiar disfuncional al comportamiento negativista desafiante en estudiantes cuyas edades estaban comprendidas entre 9 y 11 años y concluyó que a mayor disfuncionalidad familiar los síntomas del comportamiento negativista desafiante aumentan. Comprobando así la importancia de la funcionalidad familiar en el comportamiento de sus miembros. Entendiendo de esta forma que existe una relación significativa entre la disfunción familiar y los problemas de conducta.

Mayorga, Godoy, Riquelme, Ketterer y Gálvez (2016) hicieron un estudio en familias intactas y monoparentales asociando los conflictos parentales a los problemas de conducta de sus hijos llegando a afirmar que los adolescentes de familias intactas con problemas de conducta tenían una mayor incidencia, en los cuales había una mayor presencia de conductas externalizantes.

Verdugo, Arguelles, Guzmán, Márquez, Montes y Uribe (2014) utilizaron una muestra de 146 estudiantes adolescentes de bachillerato con edades comprendidas entre 15 y 19 años para un estudio correlacional en la que determinaron que los adolescentes valoran más la cohesión familiar y que los hombres se asocian más a la variable de adaptabilidad, es decir los hombres necesitan una mayor cohesión familiar para adaptarse. Este estudio es importante para determinar las diferencias de género en relación a la capacidad para la adaptación social.

Por otro lado Rodríguez y Torrente (2003) estudian una muestra formada por escolares que cursaban niveles educativos desde 1º ESO hasta 1º Bachillerato en centros públicos de Educación Secundaria de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia de España, y sus edades se ubicaban entre los 11 y los 17 años. Se llegó a determinar que la cohesión favorece a la adaptación social y permite la transmisión de pautas y normas culturales de padres a hijos. La falla de esta transmisión conduce al establecimiento de vínculos débiles con la sociedad en su conjunto.

Guevara (1996) estudió el funcionamiento familiar y los problemas de conducta en escolares de una comunidad urbana a través del diseño correlacional. La población de estudio fueron 15 familias con niños escolares, que presentaron algún problema de conducta de Nuevo León, México. Llegaron a la conclusión que existía relación entre el nivel de funcionamiento balanceado con un menor número de problemas de conducta, la presencia de problemas de conducta es multicausal puesto que otras variables

sociodemográficas como el estado civil de los padres y el tipo de familia influyen en dicha problemática.

Por otro lado Villar, Luengo, Gómez y Romero (2003) realizaron una investigación en la que se aplicó un cuestionario que mide las dimensiones de conflicto, comunicación y estilo educativo parental. Se demuestra que existe una relación entre estas variables y las conductas problemáticas. Un alto grado de conflicto, un bajo nivel de comunicación, y un estilo educativo permisivo están asociados a conductas problemáticas. Esta investigación pone de relieve que los problemas de conducta tienen una explicación al asociarlos a los factores familiares.

García (2004) investigó las conductas desadaptativas de adolescentes en España asociándolas a la familia y a la escuela utilizando el diseño correlacional. Para lo cual se utilizaron a 715 alumnos de la zona de Navarra. Llega a la conclusión que los adolescentes que se ven implicados en menor medida en conductas desadaptativas, muestran un funcionamiento familiar más adecuado que los adolescentes que participan en estas conductas con mayor frecuencia. El estudio de este autor hace hincapié en que la familia funcional es un factor que evita los problemas conductuales.

En el estudio de Ramírez (2000), citado por Ramírez (2006) con 320 internos de una cárcel de la ciudad de Bogotá, se concluyó que en los grupos de penitenciarios sindicados consumidores y los consumidores con historia de delincuencia, el maltrato físico generado por sus padres era una variable

asociada con su conducta delictiva. Esta investigación señala el efecto y las consecuencias negativas de la dinámica familiar disfuncional en las conductas de sus miembros, consecuencias que pueden estar presentes a largo plazo.

Otra de las áreas afectadas como consecuencia del maltrato infantil, en todas sus tipos y manifestaciones, es el área emocional. Algunos estudios han encontrado dificultades asociadas con problemas de la regulación del afecto, el control conductual y la interacción social, que tienen un origen temprano a causa del maltrato y que se manifiestan durante la adolescencia y la edad adulta. Estos resultados ponen de manifiesto que el control de afecto, el manejo de la conducta y la adaptación social tienen una relación directa con la violencia intrafamiliar (Righthand, Kerr y Drach, 2003 en Ramírez 2006).

Ramírez (2006) cita a Cicchetti y Toth (1995) señalando que estos autores encontraron que los niños que no tenían un vínculo seguro, mostraban afecto negativo, dificultades en la relación con pares, y una disfunción en el inicio de las relaciones íntimas. Adicionalmente, esto se relaciona con cuadros de ansiedad y temor porque el niño no tiene la habilidad de regular sus emociones. Esta investigación subraya la relación entre las experiencias con el entorno familiar y el manejo del área emocional, la conducta y el ajuste social.

Es evidente el impacto del abuso sexual en las distintas áreas de ajuste de las víctimas, por ejemplo, Widom (1989) en Ramírez (2006), estudió una muestra

de sujetos quienes habían sido arrestados por violencia incluyendo asesinato, homicidio, violación y que, además, tenían una historia de maltrato en la infancia. Este trabajo demuestra, una vez más, la relación estrecha entre las experiencias de vida establecidas en el núcleo familiar con los comportamientos actuales de los seres humanos incluso en las conductas sociopáticas.

Girón, Rodríguez y Sánchez (2003) asocian los trastornos de conducta de los adolescentes a la dinámica familiar. Vinculan los desacuerdos conyugales, los conflictos y problemas de desvinculación de los padres de la familia de origen a los comportamientos de los hijos. La muestra fue de 20 casos de adolescentes entre 12 y 20 años llegando a la conclusión que se puede diferenciar el origen de la patología y el trastorno de conducta para lo cual se debe reconocer el funcionamiento familiar, las triangulaciones y el patrón relacional progenitores-adolescentes.

Moreno, Estévez, Murgui y Musitu (2009) en su investigación con 1319 adolescentes entre 11 y 16 años de secundaria de la comunidad de Valencia encontraron que hay una mayor probabilidad que en una familia con un clima negativo existan hijos que adopten la violencia de esta como su estilo de comportamiento. Los resultados de este estudio demuestran de esta manera que los miembros de un sistema familiar reproducen el trato y las maneras de relacionarse en el entorno familiar en su interacción con otros ámbitos.

Espinosa (2014) trabajó con 30 adolescentes que se seleccionaron y que presentaban conflictos familiares y de conducta en las edades comprendidas entre 12 a 17 años de edad. Se concluye que la Influencia del Síndrome de Alienación Parental repercute en los problemas de conducta en los adolescentes que provienen de hogares desestructurados, generando ansiedad moderada. Además impacta en el cambio de conducta de los adolescentes lo cual genera problemas de bajo rendimiento académico, conducta desobediente , rechazos injustificados hacia el progenitor que vive fuera de casa, interferencia en las vistas de los familiares del otro progenitor y su repercusión en el contexto familiar

Por otro lado Fernández (2005) investigó las relaciones familiares y el ajuste en la adolescencia. Este trabajo se aplicó en 1047 adolescentes de la comunidad de Castilla y León de España. Este autor encontró que la comunicación familiar influye sobre la autoestima, la depresión y el apoyo familiar. Además logró establecer asociación entre el funcionamiento familiar y la autoestima, el apoyo familiar y las conductas delictivas. Por otro lado también logró concluir que el estrés y la autoestima baja influyen en la conducta delictiva. Así como indirectamente, la comunicación inadecuada influye sobre la conducta delictiva.

Montiel y Peña (2005) al realizar una investigación en escolares venezolanos de 4 a 13 años encontraron que el clima familiar está relacionado al trastorno por déficit de atención con hiperactividad, concluyendo que una mayor gravedad en síntomas de TDAH están relacionados a menor cohesión y

mayor conflicto familiar. Este estudio logra subrayar la influencia de la familia incluso en el Trastorno de déficit de atención con hiperactividad que se cree posee una base biológica. Por lo tanto se puede concluir que la intervención se puede orientar al núcleo familiar.

Así también Zuñeda, Llazamares, Marañón y Vásquez (2016) estudiaron a 34 adolescentes inmersos en violencia filio-parental y sus hallazgos fueron que un débil vínculo emocional están relacionados con las familias con violencia filio-parental, así mismo se correlaciona con una baja capacidad de adaptabilidad. Los conflictos entre los padres son percibidos con mayor intensidad, frecuencia o duración. A veces se los percibe como si estuvieran ligados al hijo y esto genera en ellos sentimientos de culpabilidad.

Serrano, Galán y Rosa (2009) al realizar un estudio correlacional entre las actitudes trianguladoras familiares y casos de psicopatología infanto-juvenil (Ansiedad/depresión, aislamiento depresivo, quejas somáticas, problemas sociales, entre otros) en 38 niños y padres llegaron a la conclusión que existe una relación entre las actitudes trianguladoras que poseen los padres y los síntomas psicopatológicos infanto-juveniles. En efecto, a medida que el niño entra a formar parte en los juegos relacionales disfuncionales de la pareja va a presentar también mayor sufrimiento, expresándolo sobre todo a través de síntomas internalizados, además puede presentar mayores problemas sociales. Este estudio dio origen a una de las primeras fichas de observación de conductas trianguladoras entre los padres y los hijos, ficha que arroja

información valiosa sobre los tipos de triangulaciones y que deriva en los futuros problemas de conducta.

Justicia y Cantón (2011) examinan la relación entre los conflictos entre padres y la conducta agresiva y delictiva en los hijos en la zona de Jaén (España), utilizando una muestra de 332 hijos entre 7 y 17 años y sus respectivas madres. Estos investigadores llegaron a concluir que en familias normativas la frecuencia de los conflictos entre los padres predice los problemas de conducta de los hijos, a mayor frecuencia de conflictos entre los padres sensibiliza más a los hijos ante el conflicto y tienden a mayores problemas de adaptación. En base a estos resultados se puede relacionar los problemas del comportamiento a los problemas de pareja de los padres.

Serrano (2013) en su investigación afirma lo siguiente: se evidencia un mayor grado de síntomas psicopatológicos en los hijos de parejas donde el vínculo conyugal es conflictivo, en comparación con los hijos de los progenitores que mantienen una armonía conyugal. Por otro lado se encontró que las Madres y padres perciben de forma diferente su vínculo conyugal, las madres perciben un menor grado de armonía conyugal en su relación de pareja que los padres consideran en menor intensidad que los padres que su relación de pareja esté ajustada.

En cuanto a las prácticas de crianza existen diferencias significativas entre padres y madres y la dificultad de los padres para ejercer la parentalidad en su componente pragmático se relaciona positivamente con síntomas

psicopatológicos en los hijos. Finalmente la desarmonía conyugal se relaciona positivamente con una parentalidad deteriorada, concretamente con la presencia en los padres de prácticas de crianza negativas. Estos autores relacionan las funciones conyugales a las parentales señalando que los conflictos conyugales afectan a las funciones parentales y ambos a su vez inciden en los comportamientos de sus hijos.

A nivel nacional

Matalinares (2010) realizó una investigación cuyo objetivo era establecer si existía o no relación entre el clima familiar y la agresividad de los estudiantes de cuarto y quinto de secundaria de Lima Metropolitana. Para la realización del proyecto se evaluó a 237 estudiantes de cuarto y quinto de secundaria, de ambos sexos, cuyas edades fluctuaron entre los 14 y 18 años de edad, procedentes de diversos centros educativos estatales de Lima. Al ser procesados los resultados se encontró que las variables clima familiar y agresividad se encuentran correlacionadas.

Pezúa (2012) investigó el clima social familiar con la madurez social de niños de 6 a 9 años de dos instituciones educativas del distrito de San Juan de Lurigancho. Al realizar el análisis de los datos llegó a la conclusión que existe una relación directa entre ambas variables. Los niños que en su familia tienen un mayor porcentaje en el componente de Cohesión y menor porcentaje en el componente de conflicto obtendrán un mejor desarrollo de conductas adaptativas. De esta manera se puede aseverar que la unidad y cercanía de los miembros de la familia es un factor que contribuye a la adaptación.

Rivera y Cahuana (2016) en su estudio sobre la influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes de Arequipa analizaron una muestra de 929 alumnos de secundaria entre 13 a 17 años y llegaron a determinar que las relaciones estables, los miembros unidos y la adaptabilidad de una familia disminuyen la posibilidad de poseer conductas antisociales. Estableciendo una correlación negativa entre la estabilidad, cohesión, adaptación y las conductas antisociales.

1.2 Teorías explicativas

1.2.1 La Terapia Familiar Sistémica

La terapia familiar sistémica es influida por la teoría general de Sistemas (Bertalanffy), la teoría de la comunicación (Watzlawick y otros), la Cibernética (Wiener), así como enfoques evolutivos (Haley) y estructurales (Minuchin).

Este enfoque considera a la familia como sistema con una estructura que determina y explica las conductas y transacciones de sus miembros. La presente investigación busca utilizar la teoría de este enfoque para sus objetivos y poder dar una explicación clara esquematizando como es la estructura familiar y por consiguiente las consecuencias cuando se ejerce prácticas familiares que conlleven a triangulaciones y el efecto nocivo sobre el desarrollo emocional de sus miembros especialmente en los hijos.

Este enfoque, con el transcurrir del tiempo, fue diferenciándose en diversas escuelas, cada una de ellas colocando énfasis en diferentes aspectos de la epistemología sistémica, no obstante conservando las bases de esta. Entre

estas escuelas tenemos: La Terapia del MRI de Palo Alto, La Terapia del Grupo de Milán, La Terapia Estructural, La Terapia Estratégica, La Terapia Centrada en Soluciones y la Terapia Relacional.

1.2.1.1 La Terapia del MRI de Palo Alto

Ochoa (1995) señala que el grupo del MRI (Mental Research Institute) es una escuela de terapia breve creada en 1959 por Don D. Jackson. Luego Watzlawick, Weakland, Fish y Segal hicieron sus aportes. Estos autores se centran en intervenir en las conductas que las familias han realizado para intentar solucionar sus problemas y que han sido fallidas. Es decir a través de las sesiones, que se limitan a diez, se utilizan estrategias que impactaran en las variables que mantienen el problema para lo cual se apoyaran en la postura del paciente y de su sistema familiar.

Consideran que los síntomas se inician cuando aparece un cambio en el contexto vital del paciente y debe realizar una respuesta nueva. Este impase genera una dificultad que puede convertirse en un problema, hacerse repetitivo y crónico, cuando se interviene en una situación que no se debería intervenir, cuando no se interviene cuando se debería intervenir o cuando se interviene de forma inapropiada. La eficacia de este enfoque no solo se da por las técnicas utilizadas sino también por las estrategias aplicadas a las familias para que realicen las prescripciones y tareas ofrecidas en la parte final de la sesión (Ochoa, 1995).

Para Ochoa (1995) esta escuela creó una Teoría del Cambio, creen que el cambio es inevitable, no obstante existe dos tipos de Cambio: El cambio 1 y el Cambio 2. El cambio 1 es solo alguna variación superficial que está sujeto dentro de las soluciones intentadas ineficaces y por lo tanto sustentan o mantienen el problema. El Cambio 2 es pasar a otro nivel cualitativo de intentos de solución y como consecuencia de esta variación desaparecerá el síntoma. El terapeuta interviene en el sistema familiar a través de una serie de estrategias y tareas para facilitar la aparición del Cambio 2.

1.2.1.2 La Terapia del Grupo de Milán

El Grupo de Milán fue iniciado por Selvini, Cecchin, Prata y Boscolo. Estos terapeutas trabajaron con pacientes psicóticos y con síndromes de anorexia y bulimia. Al principio el grupo tuvo una orientación psicoanalítica para luego utilizar las nociones de Palo Alto llegando a elaborar la intervención contraparádójica que busca deshacer el doble vínculo. Creen que las familias tienden a cambiar y poseen dos niveles: Un nivel relacionado al significado o a las creencias y el nivel de patrones de conductas. (Ochoa, 1995)

Ochoa (1995) indica que este equipo se dividió en dos: Uno de ellos crea la “prescripción invariable” que surge de una hipótesis universal para las familias con un miembro esquizofrénico y el otro grupo que apuesta por realizar hipótesis específicas para cada familia y que niegan las nociones de normalidad. Por otro lado también han postulado una teoría general de los juegos psicóticos. A pesar de todas estas diferencias lo que es común a todos ellos es el concepto de “juego familiar” que son las interacciones y las

creencias de la familia y que el terapeuta debe reconocer realizando una hipótesis de trabajo inicial.

1.2.1.3 La terapia estructural

El creador de esta escuela fue el psicólogo Argentino Salvador Minuchin quien en su experiencia inicial con niños y adolescentes de familias multiproblemáticas crea este enfoque que enfatiza la estructura familiar. Es así que se centra en los límites, las jerarquías y los subsistemas. Los subsistemas son las partes en que se divide el sistema familiar, los límites son las normas de participación, diferenciación de los subsistemas y las diversas formas de comunicación de estos. Las jerarquías son las relaciones de poder inherentes a cada sistema. Cuando se alteran o hacen rígidos los límites y las jerarquías aparece el síntoma y la disfunción familiar (Ochoa, 1995).

La estructura familiar es definida como el “conjunto de demandas de los miembros de una familia reflejo de los procesos de interacción familiar en un momento dado” (Minuchín, 2003). El terapeuta, en un primer momento, se une al sistema sin perder su liderazgo, para luego salir de esta posición y evaluar a la familia para después intervenir para modificar la estructura a través de la coparticipación con ella. El terapeuta debe observar el ciclo evolutivo que este atravesando la familia, su adaptación de esta a los cambios y nuevos retos de esta nueva etapa, las transacciones de los participantes en la misma consulta, la forma de manejar el poder y la jerarquía, los límites dentro del sistema y con el suprasistema familiar, entre otros aspectos (Ochoa, 1995).

1.2.1.4 La Terapia Estratégica

Jay Haley y Cloé Madanes iniciaron esta escuela sistémica basada en la terapia de Milton Erickson. Señalan que el terapeuta tiene la obligación de diseñar la estrategia adecuada para la intervención. Esta debe ser específica, adecuada a la familia, flexible y creativa. Indican que el síntoma aparece como conducta adaptativa de la situación vital y contexto social por la que atraviesa la familia en un momento determinado. El síntoma indica que la jerarquía del sistema es confuso y que el manejo del poder se ha convertido en un conflicto. (Ochoa, 1995)

La dificultad del paciente sintomático tiene una función en el sistema familiar, generalmente la de unir a la familia, si este miembro mejora aparecen síntomas en otro miembro. Es así que no solo se debe buscar un cambio en el paciente sino también en la totalidad del sistema familiar.

Para esto se debe realizar una observación de las pautas interactivas familiares recurrentes que originan y mantienen el conflicto. Para conseguir una adecuada comprensión del sistema se debe tener en cuenta: El conflicto entre el progenitor dominante y el pasivo, la utilización y manipulación de los hijos en esta lucha, el impacto de las familias de origen en la estructura y dinámica de la familia nuclear, los conflictos de la familia con el contexto social, etc. (Haley, 1987)

Los comportamientos son interdependientes y retroalimentados entre cada miembro del sistema familiar estableciendo reglas familiares que regulan a toda la familia. Esto es un proceso homeostático y por lo tanto cibernético no

obstante ante la intervención terapéutica es este proceso que va a explicar la resistencia al cambio. Para poder facilitar el cambio el terapeuta debe manejar un lenguaje no “directo” que persuada a la familia a realizar ciertas prescripciones, trabajar los recursos positivos del sistema y solicitar que la familia realice sus comportamientos habituales para que la resistencia de esta los lleve al cambio. (Haley, 1987).

1.2.1.5 Terapia centrada en soluciones

Steve de Shazer desde 1978 desarrollo este enfoque que detecta, amplifica y utiliza las soluciones eficaces que usan las personas para resolver sus problemas. Es una terapia constructivista y orientada a las soluciones la cual se centra en los problemas tan solo para escuchar la queja del cliente. Esta escuela se orienta en manejar el lenguaje como herramienta para el cambio y la transacción terapéutica. El cliente y la familia están entrampados en los intentos ineficaces para solucionar un problema, no se dan cuenta que existen momentos en que el síntoma disminuye o no está presente. El terapeuta busca detectar o explicitar junto a la familia estas excepciones al problema, elaborarlas, expandirlas y empoderar al sistema familiar. (Férrandez, 2010)

Entre las técnicas utilizadas se encuentra la pregunta del milagro que es una maniobra general que permite conocer que tipo de soluciones son adecuadas para los consultantes y generarles expectativa de cambio a futuro. En base a ella se construirán las soluciones. La pregunta es “Supongamos que

sucediera un milagro, imagine que esta noche sucede un milagro y que mientras usted duerme, el problema que lo ha traído a la consulta se resuelve. ¿Cómo lo sabría?, ¿Qué habría cambiado?....¿Cómo lo notaría su familia?”. (Fernández, 2010)

Para Fernández (2010) el terapeuta no investiga la historia del problema, ni intenta hacer un diagnóstico, incluso en ocasiones ni se menciona al problema. No asume la posición de un experto por lo que no trata de educar a la familia ni se centra en corregir sus defectos, se trabaja sobre las construcciones de los clientes y las narraciones alternativas a la queja y busca detectar los recursos de los miembros de la familia para generarles esperanza y darles poder sobre sus dificultades, es decir empoderarlos.

1.2.1.6 La Terapia Relacional

Juan Luis Linares ha integrado el trabajo clínico y la investigación. Fundó en 1981 la Escuela de Terapia Familiar del Hospital de Sant Pau de Barcelona. Este terapeuta ha desarrollado conceptos sobre las pautas relacionales y funcionales de la familia que han facilitado al entendimiento de los procesos de desestructuración familiar y la comprensión de las dinámicas patológicas. Incluye en sus aportes la reivindicación del estudio de la personalidad desde un enfoque ecológico y el establecimiento de la relación entre el diagnóstico psiquiátrico con el diagnóstico relacional y el estudio del funcionamiento familiar. (Linares, 2012)

Formula el concepto de nutrición relacional para comprender la vinculación emocional de los miembros de una familia, el maltrato e incluso la construcción de la personalidad. Define al amor como un fenómeno relacional que posee dimensiones cognitivas, emocionales y conductuales. Estas dimensiones van dirigidas a la persona objeto de amor y percibida por ella, tomando conciencia de estar siendo amado de forma compleja. La personalidad se construye en el contexto relacional no obstante cuando el amor es interferido por el poder podemos “enfermar” y llegar al maltrato, así se puede observar las deprivaciones, caotizaciones o triangulaciones. (Linares, 2012)

Linares (2012) indica que en las deprivaciones existen altos niveles de exigencia de los padres para con los hijos, apareciendo una combinación de rechazo y sobreprotección. En las caotizaciones los padres tienen dificultades en su relación de pareja y a su vez en sus roles como padres generando una situación crítica en los hijos. En las triangulaciones ante el conflicto conyugal alguno de los padres o ambos buscan utilizar a uno de los hijos para hacer una coalición e ir en contra del otro. Ello va a generar en estos altos niveles de ansiedad al poner en juego la lealtad y al ser invadidos por mensajes positivos y negativos que los induzcan a establecer alianzas.

1.2.2 La familia desde el enfoque sistémico

El estudio de la naturaleza interaccional de la psicopatología que ve que las relaciones familiares son constituyentes de la condición psiquiátrica y no solo factores del entorno que influyen o la originan surgió del área de la psicoterapia individual con pacientes esquizofrénicos cuando se descubrió que el tratamiento fracasaba porque el insight no llevaba a cambios estables en la conducta del paciente puesto que se percibía una "colusión regresiva" entre el paciente y su familia. Así pues se hizo necesario incluir a la familia a la terapia, a pesar que el enfoque psicoanalítico estaba centrado en la comprensión profunda del mundo intrapsíquico.

Además se vio en la práctica a pesar de los esfuerzos de los especialistas el problema continuaba así que se comenzó a advertir que la enfermedad mental podría estar inmersa en la relación entre el paciente y la madre, incluso el padre y los demás miembros de la familia parecían compartir la psicopatología, así los investigadores encontraron que las familias ejercían ciertas reglas, mitos, alianzas y que los síntomas servían para equilibrar fuerzas dentro del núcleo familiar (Boszormenyi-Nagy y Framo, 1976).

Andolfi en 1977, concibe a la familia como sistema en constante transformación, que se adapta a las exigencias de sus estadios evolutivos, que se autogobierna mediante reglas que establecen lo que está permitido y lo que no, siendo también un sistema abierto en interacción con otros sistemas como la escuela o el grupo de pares. La familia como sistema

articula y regula la conducta de los miembros más allá de las individualidades de aquí la importancia de ver las características de los sistemas familiares que llevan a tener un hijo con problemas de conducta.

Además Andolfi, Angelo, Menghi, Nicolo (1995) señalan que la familia es un sistema relacional que supera a sus miembros y los articula entre sí por lo que se le puede aplicar los principios de todos los sistemas abiertos. Según la teoría de sistemas los principios que regulan a todos los sistemas son: la totalidad, circularidad, equipotencialidad, equifinalidad, homeostasia y morfogénesis. La familia actúa como un todo, sus miembros establecen interacciones recurrentes entre ellos, el sistema familiar va a atravesar por un ciclo vital que va a ser posible por la capacidad de mantener un equilibrio dinámico entre la homeostasis y la morfogénesis.

La terapia familiar sistémica incluye el concepto de «sistema». El sistema familiar se compone de un conjunto de personas, que se relacionan entre sí, que establecen una unidad frente al medio externo. Para establecer quiénes pertenecen a un sistema son necesarios unos «límites», que por una parte funcionan como líneas de demarcación como líneas de frontera de un grupo frente al medio y, por otra, como lugares de intercambio de pautas de comunicación, afecto, apoyo, etc. entre dos subsistemas. Los primeros delimitan al sistema con el medio externo, mientras los segundos separan y relacionan los distintos subsistemas que forman el sistema más amplio. (Ochoa, 1995).

Espinal, Gimeno y González (1996) afirman que el ser humano como otro organismo vivo pertenece a una serie de sistemas y uno de ellos es el sistema familiar. Este sistema define y configura al hombre desde su nacimiento, la familia es el microsistema más determinante en la vida de un ser humano.

Espinal et al señalan que el enfoque sistémico estudia a la familia como un grupo con identidad propia y en el cual se puede observar un entramado de relaciones.

Los seres humanos tienen una esencia social, Vigotsky (citado por Martínez, 1999) enfatiza la importancia de la socialización en el ser humano, afirmando que el individuo y la cultura se encuentran en mutua interacción; es decir, el ser humano está en permanente construcción de su modo de vida con los demás miembros de su contexto social y cultural. La esencia del ser humano es lo social, nacemos, crecemos y nos desarrollamos en un contexto social, es la familia la que media y transmite la cultura a sus miembros.

En este contexto el ser humano es producto de sus relaciones con el medio, desarrolla su identidad en base a esta interacción con el medio social. La socialización es un proceso inevitable e implica un sistema complejo y constante de retroalimentación (Hutcheon, 1999).

La familia se considera el agente socializador primario (Hutcheon, 1999, Izquierdo, 2010, Sastre y Navarro, 2009). Tanto en su versión nuclear

como extendida es la que provee el primer contacto entre el infante y el medio social. Al nacer, el contacto con la madre es fundamental, no solo en términos vitales (es la madre quien alimenta), sino en términos afectivos, pues de ella se aprende la seguridad y el cariño. Es tan fuerte el vínculo madre-hijo que el recién nacido siente a su madre como una extensión de él mismo, por lo cual se desespera al separarse de ella. Conforme pasa el tiempo, esta dependencia absoluta se convierte en un paulatino proceso de separación, en el cual el niño gana gradualmente la autonomía que le permitirá tomar sus propias decisiones. Dicho proceso le garantizara el desarrollo armónico emocional de este miembro frente al mundo.

Ritvo y Glick. (2000) nos dicen que la familia se diferencia de otros grupos sociales por la duración, intensidad y función de sus relaciones. Es de vital importancia para el desarrollo psicológico, la interacción emocional y para el fortalecimiento de la autoestima. En la familia un sin número de situaciones ocurren que pueden determinar o generar fuentes de constante luchas en las que se establecen relaciones intensas de amor y de odio.

Desde el punto de vista epistemológico la teoría general de sistemas influye en las ciencias sociales y las unifica. Para Bertalanfy todo organismo es un sistema y la familia es un sistema abierto que intercambia información con su medio y que contienen varias unidades ligadas entre sí. Estas unidades o subunidades se llaman subsistemas u holones. Existiendo reglas que mantienen la estabilidad del sistema y le permitirán adaptarse a los cambios dados durante el desarrollo de la vida familiar,

alternándose periodos de homeostasis (equilibrio) y de morfogénesis (cambios). Además este sistema familiar tiene un orden jerárquico, en suma toda familia posee características relacionadas a la interdependencia, influencia recíproca, evolución y cambio. (Ares, 2002).

Nardone (2003) define a la familia como el sistema de relaciones fundamentalmente afectivas en la que todo ser humano permanece en interacción durante sus etapas evolutivas, es un sistema gobernado por reglas en el cual los miembros tienden a comportarse de forma organizada y repetitiva, estableciéndose una jerarquía y transacciones entre sus subsistemas y el contexto social a la que pertenecen. El ser humano es un ser eminentemente emocional y requiere a través de todo su existencia del sistema familiar como un sistema que le ofrece seguridad y afecto.

Minuchin y Fischman (2004) afirman que la familia es el contexto natural para crecer, desarrollarse, recibir auxilio y apoyo, en el curso del tiempo la familia elabora pautas de interacción que se convierten en reglas y son la base de la estructura familiar, esta estructura va a regir el funcionamiento familiar de tal forma que los integrantes del sistema se sujetan a ella y son señalados los miembros que cuestionen o difieran de la estructura. Las reglas son necesarias para el establecimiento de un orden y la jerarquía para la organización del sistema.

Para Linares (2012) el amor es un fenómeno relacional complejo y el resultado de este proceso es la nutrición relacional siendo el reconocimiento

un componente de la nutrición relacional que consiste en aceptar la existencia del otro, lo opuesto al reconocimiento se le denomina desconfirmación. Otro componente del amor es la valoración que es apreciar las cualidades distintas del otro. La descalificación es su contrario, la falta de valorización. Por último el cariño y la ternura son los componentes emocionales de la nutrición relacional. Son sentimientos de entrega y disponibilidad para el otro. Su antagonista sería la irritación y el hipercriticismo.

Es en la familia donde comienza uno a establecer relaciones basadas en el amor tanto en las dimensiones cognitivas como emocionales y pragmáticas. La familia, vista desde el enfoque sistémico, es un sistema abierto; entidad dinámica que está en proceso de cambio continuo, lo mismo que sus contextos sociales, es decir, recibe descargas desde el medio extrafamiliar y/o presión del exterior originada en los naturales requerimientos que le demanda el contexto socio-histórico para acomodarse a las instituciones sociales significativas que influyen sobre los miembros familiares.

Al mismo tiempo, está sometida a presión interna provocada por la evolución de sus propios miembros y subsistemas. Por ello, este grupo relacional primario siempre ha sufrido cambios que guardan cierta correspondencia con las modificaciones que suceden en la sociedad a la que pertenece y de la cual forma parte. Sus funciones, en lo interno, son la protección psicosocial de sus miembros y, en lo externo la acomodación a una cultura. (Santamaría y Pavón, 2010)

En conclusión, para el enfoque sistémico, la familia es un sistema abierto que posee una estructura y organización, es decir subsistemas y límites entre estos además de una jerarquía. La forma en la que establecen sus transacciones y la comunicación establecida entre ellos impactan en cada uno de sus miembros, incluso la salud mental y el comportamiento de estos. La familia atraviesa por estados evolutivos en los cuales se hace evidente los mecanismos de homeostasis y de morfogénesis. Siendo el amor un fenómeno relacional que establece la nutrición relacional garantizando el adecuado desarrollo emocional de sus miembros.

1.2.3 Funciones de la familia

Bermúdez y Brik (2010, pp. 161) señalan sobre las funciones familiares:

“La familia se transforma y se adapta a los distintos cambios y realidades sociales teniendo siempre como objetivo lograr el crecimiento y el equilibrio emocional de cada individuo. La familia se mantiene como grupo de relación y de referencia fundamental para cada uno de sus miembros”, indican que desde un punto de vista sociológico la familia posee una función educativa, socializadora, económica y reproductora. Pero desde un enfoque psicológico la familia cumple una función como agente de crianza y socialización, los padres desarrollan un proyecto vital educativo durante todo el ciclo vital; brindando seguridad, una autoestima adecuada y recursos para afrontar conflictos, condiciones necesarias para la asunción de responsabilidades y compromisos en la etapa de adultos

Fernández (2010) habla sobre las funciones básicas de la familia según el enfoque de la terapia estructural, entre estas funcionemos tenemos: Protección psicosocial de sus miembros, acomodación a la cultura, desarrollo de la identidad de sus participantes y la capacidad de cambio y de continuidad. La familia debe garantizar la seguridad de todos sus integrantes, una serie de aprendizajes que les preparen para ser exitosos en la sociedad manteniendo la unidad, las características esenciales y a su vez ser capaces de cierta flexibilidad para adaptarse a las diferentes transformaciones del entorno. Estas funciones son necesarias para que un sistema familiar sea funcional y beneficie a todos sus integrantes.

Nardone, Giannotti y Rocchi (2003) señalan que las funciones de la familia son ofrecer un primer ambiente social a una persona y ante el cual van a depender por un tiempo largo, los padres ejercen un gran poder de modelado hacia los hijos y es en este ambiente donde las continuas interacciones desarrollan una intensa interdependencia pudiendo llegar a un exceso de implicación o de rechazo. En una familia se dan una serie de interacciones repetitivas que se vuelven recurrentes convirtiéndose en transacciones que van a regular los comportamientos de los miembros estableciendo una mutua dependencia y retroalimentación. Los padres son los que poseen el mayor rango jerárquico y dan el ejemplo a los hijos.

Aumann, Delfino, García, Iturralde y Monzón (2003) mencionan que las funciones de la familia desde un marco ecológico suponen la creación de un proyecto vital desarrollado a través de un esquema educativo asociado a un

intenso compromiso emocional; además de generar un contexto de desarrollo intergeneracional para lo cual se deben establecer acuerdos y constituirse en una red de apoyo para utilizarla en períodos de transición, cambio o crisis.

Así mismo hacen hincapié que la principal función de la familia es la crianza y socialización de los hijos. La familia propicia el crecimiento de los hijos, cubre sus necesidades y los incorporan a la sociedad para lo cual se necesita educarlos bajo una serie de principios, valores y reglas.

1.2.4 Tipología de la familia

Minuchin y Fishman (2004) clasifican a la familia de acuerdo a su estructura, de esta manera existirían la familia de pas de deux, la familia de tres generaciones, familia con soporte, familia acordeón, familia cambiante, familia huésped, familia con un padrastro o madrastra, familia con un fantasma, familia descontrolada y la familia psicósomática.

- La familia de Pas de deux está compuesta solo de dos miembros, tienden a estar muy apegados, generándose una mutua dependencia y un resentimiento recíproco.
- La familia de tres generaciones es la familia extensa, varias generaciones viviendo en íntima relación. En este tipo de familia pueden existir dificultades en la distribución de las funciones y en la organización jerárquica.

- La familia con soporte son familias con varios hijos que necesitan delegar algunas funciones de crianza a uno de ellos al cual se le denomina hijo parental. Si estas responsabilidades no exceden su capacidad pueden promover en el hijo habilidades, en caso contrario pueden llegar incluso a somatizar.
- La familia acordeón es la familia en la cual uno de los padres permanece alejado por lapsos prolongados. El cónyuge que queda en casa asume funciones adicionales y los hijos pueden aproximarse más a este y sentirse abandonados por el otro.
- La familia cambiante se refiere a las familias que cambian constantemente de domicilio teniendo una pérdida del sistema de apoyo de los familiares y la comunidad entrando en crisis y colocando a sus miembros de tal forma que funcionarán por debajo de su capacidad.
- La familia huésped es aquella familia en la cual por un tiempo determinado acogen a un niño, por razones judiciales u otras, generando una crisis de adaptación o bien al ingresar o cuando tenga que dejar a la familia provisional.
- La familia con un fantasma es la que ha sufrido la muerte o deserción de uno de ellos habiendo problemas para reasignar las funciones de este miembro.
- La familia descontrolada es la que posee un miembro con dificultades en el área del control por ejemplo la familia con un niño que maneja a todos y no admite regla alguna.
- La familia psicosomática parece funcionar cuando alguien está enfermo, en esta familia existe sobreprotección, fusión o unión.

Por otro lado Nardone, Giannotti y Rocchi (2003) nos señalan otra clasificación de la familia: Modelo hiperprotector, democrático-permisivo, sacrificante, intermitente, delegante y autoritario.

La familia hiperprotectora se caracteriza por ser más cerrada, pequeña y protectora, y por la intervención rápida del adulto ante cualquier problema del hijo.

En la familia democrática-permisiva existe la ausencia de jerarquía, habitualmente los padres están inmersos en su trabajo, tienden al diálogo y al consenso.

En el modelo sacrificante el sacrificio es lo más idóneo para establecer las relaciones, el resultado es la falta de satisfacción de los deseos personales.

Se denomina familia intermitente a la familia en la que las interacciones entre adultos e hijos van cambiando, las posiciones de los miembros, las conductas recíprocas varían constantemente.

En el modelo delegante la familia no desarrolla un sistema autónomo de vida y se inserta en la familia de origen pudiendo convivir juntos perjudicando su emancipación.

El modelo autoritario hace referencia a la familia en la cual uno de los padres ejerce el control y poder sobre los hijos. Se prioriza la rigurosidad, la honestidad, los ideales religiosos y políticos. Se imponen las reglas y la disciplina.

Según Santamaría y Pavón (2010) las familias multiproblemáticas pueden ser:

- Familias aisladas. Para evidenciar la soledad de estos núcleos familiares en el ámbito de la familia extensa y, en consecuencia la falta de cualquier forma de apoyo en las fases críticas de la vida familiar, independientemente de la clase social.
- Familias excluidas. Para subrayar la separación entre estas familias y el contexto parental, institucional y social que se da también en las clases medias sociales-altas
- Familias suborganizadas. Para resaltar las características disfuncionales, desde el punto de vista estructural, debido a la falta de constancia en el desarrollo de los respectivos roles, a nivel del subsistema parental.
- Familias asociales. Para subrayar sobre todo los aspectos que conciernen el desarrollo de comportamientos desviados a nivel social.
- Familias desorganizadas. Según Minuchin que estudio las relaciones entre sí, la estructura familiar, el tipo y grado de disfuncionalidades de las relaciones interpersonales y las modalidades comunicativas entre los miembros de estas familias.

1.2.5 Familia funcional y disfuncional

Bergman (1987) indica de la familia disfuncional que son sistemas en los que los síntomas de los hijos estabilizan la inestabilidad del matrimonio. Si el síntoma es leve y no contribuye a la estabilización deberá ser más grave y así a mayor conflicto matrimonial mayor magnitud del síntoma y mientras más encubierto esté el conflicto marital más se utilizará un síntoma. En realidad el síntoma desvía o enmascara el conflicto de la díada madre-padre, el síntoma

posee un mensaje y está ligado íntimamente con la dinámica y estructura familiar.

Whitaker y Bumbery (1990) señalan que la familia sana es dinámica, es un sistema en movimiento y en constante cambio, sus reglas son encubiertas e inconscientes, en una familia patológica las reglas se utilizan para evitar los cambios. En las familias sanas los triángulos y coaliciones son cambiantes y no llevan a sus miembros a la inseguridad. Además se ofrece espacio para la intimidad del amor y el odio. La diferencia entre una familia sana y no sana está presente en la intensidad, rigidez y duración de los problemas.

Simon, Stierlin y Wynne (2002) afirman que las familias funcionales poseen estrategias adecuadas para la resolución de problemas o conflictos, presentan un óptimo clima emocional, tienen capacidad de cambio y transformación durante el curso del ciclo de vida familiar para adaptarse a las nuevas circunstancias del entorno exterior y de los cambios de cada uno de sus miembros, equilibran la proximidad y la distancia en sus relaciones intrafamiliares.

Minuchin (2003) decía que la familia funcional es un sistema que anima a la socialización dando a sus miembros todo el apoyo, toda la regulación y todas las satisfacciones.

Las familias con graves disfunciones tienen serias incoherencias. Esta se manifiesta tanto en el plano de la comunicación como en los límites externos.

A su vez no hay un liderazgo claro, el funcionamiento de la familia disfuncional aparece como caótico, inconexo y aleatorio.

Para Ritvo, E y Glick. (2000) los procesos que caracterizan a las familias funcionales son:

- -Conexión y compromiso
- -Respeto por las diferencias y autonomía individuales
- -Respeto mutuo a nivel de pareja
- -Protección y socialización de los hijos, liderazgo y autoridad paterna/ejecutiva.
- -Estabilidad organizacional y adaptabilidad
- -Comunicación abierta, claridad de las reglas, interacción placentera entre otros.
- -Resolución adecuada de problemas y conflictos
- -Sistema de creencias compartidas
- -Recursos adecuados para la seguridad económica básica

Las dimensiones en el subsistema de la pareja son:

- -El poder, el que tiene el mando en la pareja
- -La distancia emocional entre los miembros de la pareja
- -La dimensión de separación e intimidad
- -El grado de compromiso conyugal

Ares (2002) señala los siguientes indicadores de la familia funcional:

- Presencia de límites y jerarquías claras
- Respeto al espacio físico y emocional de cada miembro

- Reglas flexibles pero claras y precisas
- Capacidad de reajuste ante los cambios
- Posibilidad de expresar sentimientos y una comunicación clara y directa
- Presencia de códigos de lealtad y pertenencia sin perder la identidad y la autonomía
- -Adecuada distribución de roles
- -Adecuadas estrategias para resolver situaciones de conflicto

Jackson en Aladro (2009) afirma que el equilibrio u homeostasia familiar se puede describir como un sistema de error activado, que reaccionan de acuerdo a inputs que no están de acuerdo con sus reglas de base. Realiza una analogía con un termostato de calefacción esencial para el concepto de retroalimentación correlativa es la distinción entre desviación-reacción contraria y desviación amplificación (Retroalimentación negativa y positiva). La retroalimentación positiva facilita el cambio y la retroalimentación negativa mantiene el equilibrio.

Para Fernández (2010) la terapia familiar sistémica concibe que existen familias disfuncionales que pueden generar un miembro con problemas psicológicos o psiquiátricos, las familias se vuelven disfuncionales cuando no desarrollan nuevas reglas que les ayuden a adaptarse a los cambios de su ciclo vital, cuando las jerarquías son confusas, si se construyen triangulaciones o coaliciones en su estructura o cuando el paciente sintomático utiliza su problema para que el resto de la familia desvíe su atención hacia él para dejar de lado sus propios conflictos.

El concepto de funcionalidad vs disfuncionalidad no es un concepto estático. Todas las familias funcionales o no pasan por crisis, momentos de competencia, funciones desadaptadas en un período de tiempo. Solo cuando las conductas desadaptadas se instauran como patrones podemos hablar de disfunción. Una familia funciona si sus miembros se encuentran en un estado de bienestar que les permita llevar tareas claras, roles de acuerdo a su edad y sexo, adaptándose a los cambios de las etapas evolutivas y llegando a una buena emancipación. Linares (2006) indica que en la etapa de emancipación la familia de origen debe pasar a segundo plano para la formación de una pareja. “La pareja está constituida por dos personas, procedentes de contextos relacionales diferentes, y generalmente de distinto género que se vinculan amorosamente compartiendo un proyecto de convivencia” (Linares 2006, pp.29).

Este vínculo señala que ambos miembros van a nutrirse relacionamente pero esta condición es más fácil cuando recién empieza la relación, por la ilusión inicial, y es el proyecto de convivencia el que va a permitir la continuidad de la relación de pareja. La elección del conyugue se realiza en base a una ecuación de diferencias e igualdades. Lo diferente a uno seduce y lo igual a uno tranquiliza cuando pasan los años, sino se ha negociado adecuadamente, las diferencias generan incomprensión y rechazo y las igualdades aburrimiento y desmotivación. La igualdad se convierte en rutina ingrediente que anula la negociación.

En la relación de pareja se debe negociar la singularidad y lo común o compartido así como la jerarquía interna y la parentalidad. La jerarquía interna se refiere a la distribución de los roles y las responsabilidades y la parentalidad es la relación que se establece cuando aparecen los hijos. Si la relación como conyugues está consolidada se espera que el proyecto de parentalidad los una más. No obstante si la relación es disfuncional el juego no será limpio ni razonable, no se podrá superar la sobrecarga de tener nuevos miembros (los hijos) y se deteriorará la capacidad de negociación entre los padres. “Pasar de dos a tres no es tarea sencilla y requiere de nuevo amor y negociación” (Linares, 2006, pp. 33). Este proceso que va desde la emancipación hasta la aparición de los hijos en la estructura familiar sino es correctamente gestionado puede llevar a lo disfuncional.

Más adelante Linares (2012) postula que la atmósfera relacional de la familia tiene dos dimensiones importantes: la conyugalidad y la parentalidad. La conyugalidad es la forma en que se relacionan la pareja-parental, y la manera en que enfrentan los conflictos provenientes de la crianza. La parentalidad es el ejercicio de las funciones parentales. Se supone que debe ser independiente de la conyugalidad y no debe ser afectada por ésta. Cuando la conyugalidad y parentalidad son favorables se puede hablar de funcionalidad. No obstante se puede observar familias que tienen una conyugalidad adecuada pero una parentalidad afectada es decir los hijos sufren de privación de la nutrición relacional. Cuando tanto la conyugalidad como la parentalidad son inadecuadas se habla de familias caóticas, en las cuales las

relaciones de pareja son conflictivas y se descuida también la relación con los hijos.

Más adelante Linares (2015) define la conyugalidad como la forma en que se relacionan entre sí las personas que ejercen las funciones parentales y la parentalidad lo conceptualiza como esas funciones parentales son ejercidas. Por lo tanto los criterios para determinar que una familia es funcional o disfuncional son diversos. Se relacionan con la capacidad de adaptarse a los cambios, la rigidez o no de sus reglas y límites, la capacidad de resolver los problemas y las dimensiones de conyugalidad-parentalidad.

1.2.6 Funcionamiento familiar

Simon, Stierlin y Wynne (1997) indican que existen las siguientes definiciones de funcionamiento familiar: Modalidades de las relaciones o interacciones de Stierlin, el Modelo Circumplejo de Olson, el Modelo de funcionamiento familiar de McMaster y el Modelo sistémico de Beavers.

Las modalidades de las relaciones enfatizan del funcionamiento familiar a las modalidades de la relación entre dos o más integrantes de una familia. Contiene la expulsión, el vínculo y la delegación. Siendo que estos están presentes especialmente en el proceso de separación padres y adolescentes. Existiendo fuerzas centrípetas y centrífugas que regulan la individuación y separación.

Por otro lado el Modelo circumplejo estudia el funcionamiento familiar a través de las dimensiones de cohesión, adaptabilidad y comunicación. La dimensión de cohesión se refiere a los lazos emocionales, va desde el apego excesivo hasta el desapego. La dimensión adaptabilidad señala el grado de flexibilidad y capacidad de cambio del sistema familiar. Las familias fluctuarían entre estructuras rígidas a caóticas. La dimensión de comunicación es una dimensión facilitadora de las otras dos dimensiones. El modelo de funcionamiento familiar está orientado a como resuelve la familia sus problemas, se constituiría en 6 dimensiones: solución de problemas, comunicación, roles, respuesta afectiva, vinculación afectiva y control de la conducta. Cada dimensión puede fluctuar entre un funcionamiento muy ineficaz a muy eficaz.

Rodríguez (2003) señala que el modelo sistémico de Beavers (1990) busca estudiar la competencia o adaptabilidad de familias enteras al realizar tareas corrientes, a su vez señala dos estilos de interacción familiar: Centrífugos y centrípetos. Los estilos de interacción centrípetos tienden a cohesionar, unir o aglutinar a los miembros de la familia. Los estilos de interacción centrífugos facilitan la autonomía aunque pueden llegar a “expulsar” a los hijos puesto que los padres no son un apoyo para ellos. Es así que van a buscar protección y reconocimiento en el entorno exterior.

1.2.7 Dinámica y estructura familiar

Bermúdez y Brik (2010) señalan que Minuchin define la estructura como un conjunto no visible de demandas funcionales que van a organizar las formas en las que se relacionan sus miembros. A través del ciclo vital familiar ciertas pautas transaccionales van a repetirse generándose patrones estables de conductas lo cual vendría a ser la estructura familiar. A pesar de su estabilidad va cambiando con el tiempo de acuerdo a los cambios en las demandas por lo que es necesario flexibilidad.

Según Camps (2010) existen, dentro del sistema familiar, cuatro subsistemas básicos:

- Subsistema conyugal: Subsistema horizontal de la pareja en la que pierden individualidad y se gana pertenencia.
- Subsistema parental: Subsistema vertical, la relación establecida entre los padres y los hijos, su función es nutricia a nivel material y afectivo.
- Subsistema filial (hijos): Es el subsistema de los hijos, de corte vertical.
- Subsistema fraterno: Compuesto por los hermanos quienes tienen una relación simétrica y horizontal.
- Subsistema de abuelos: Sistema de los abuelos y los nietos.

1.2.8 Triangulaciones

Satir (1980) afirma que la relación conyugal impacta en la homeostasia familiar siendo el eje en el cual se forman las otras relaciones familiares.

Es el subsistema conyugal el que va a organizar al sistema familiar y establecer los lazos afectivos.

Los esposos son los “arquitectos” de la familia y por lo tanto una relación Conyugal conflictiva produce acciones parentales disfuncionales. El amor y la autoestima familiar genera un ambiente de armonía y confort familiar que permite el crecimiento de sus miembros.

Haley (1990) indica que la familia es una organización compleja y con características distintas dependiendo de cada caso particular, no obstante se puede hacer un esquema como simple guía de la secuencia de sus interacciones. Al analizar la complejidad de las interacciones a nivel de posibles triángulos familiares, Haley, da el ejemplo que en una familia conformada por los padres, dos hijos y cuatro abuelos, es decir ocho personas, se pueden establecer 56 unidades triangulares, cada miembro participa de 21 triángulos familiares con posibilidades de una coalición trasgeneracional y una estructura inadecuada.

El conflicto bigeneracional más conocido es cuando uno de los padres se coliga con un hijo en contra del otro padre. Esto se puede dar entre progenitores separados que todavía pelean por el niño. Estas secuencias pueden continuar indefinidamente cruzando los padres para coaligarse con el otro niño contra el otro progenitor, o hay una involucración intensa entre adulto y niño que excluye al otro progenitor. Por lo que un niño con síntomas mantiene la unión del matrimonio o en otras palabras la

sintomatología cumple una función en un matrimonio y los progenitores se comunican a través del niño.

Andolfi, Angelo, Menghi, Nicolo (1995) señalan que toda familia construye y deshace sus triángulos relacionales y esta actividad direcciona la evolución de su estructura. Estas triangulaciones son unidades sistémicas que nos dan parámetros de nuestra conducta que van cambiando según las necesidades individuales y grupales. Estos cambios nos permiten experimentar nuevas partes de uno mismo.

Así mismo indican que la familia es un sistema de transformación constante puesto que posee un equilibrio dinámico entre los mecanismos de diversificación (acrecientan la variedad de interacciones) y los de estabilización (Consolidación y repetición de soluciones). Todo cambio será precedido de una desestabilización.

Sánchez y Gutiérrez (2000) aseveran que la estructura familiar, según la terapia estructural, se puede analizar en jerarquías, límites, alianzas, coaliciones, territorio y geografía. Las jerarquías son las formas en la que se distribuye el poder en la familia. Los límites delimitan las funciones y responsabilidades de los integrantes de la familia. Las alianzas pueden darse entre dos o más miembros de una familia y pueden ser transitorias, flexibles o rígidas. En las coaliciones las alianzas tienden a hacer daño a otro. El territorio es el espacio que ocupa cada miembro, en función al tiempo y lugar, pueden existir dos polarizaciones patológicas, cuando alguno del equipo ocupa demasiado “lugar” u está en la periferia. La

geografía es la ubicación de la familia en el hogar, la forma en que duermen, cómo comen, etc.

Las triangulaciones familiares se establecen cuando se produce una alianza entre generaciones, se origina una búsqueda de apoyo del hijo en la disputa con el cónyuge y uno o los dos padres rechazan la relación del hijo con el otro padre.

Ritvo y Glick (2000) mencionan que Minuchin decía que la estructura familiar es un conjunto invisible de experiencias funcionales que organizan las interacciones y establecen transacciones. Minuchin consideraba que los límites estaban en un continuo donde los extremos eran la amalgama y la desconexión. A su vez describía tres tipos de triangulaciones:

- -Los padres hacen exigencias diferentes a los hijos y ellos responden con parálisis, como intermediarios o con la rebelión
- -El rodeo, tipo de triangulación en la cual se deja de lado el conflicto conyugal para ayudar al hijo en riesgo o unirse para ir en contra de él
- -La coalición de uno de los padres con el hijo para tener una relación estrecha o para evitar que esta se dé.

Según Dunker (2002) Bowen refería que entre los mecanismos para evitar la confusión del yo estaban los conflictos conyugales que podrían llegar a una triangulación. Este autor distinguía tres mecanismos para controlar la intensidad de la fusión del yo: el conflicto conyugal, la disfunción de un cónyuge y la transmisión del problema a uno o más hijos. Por otro lado Dunker (2002) asevera que Ackerman planteaba que en algunas familias el

stress se centra en: las relaciones matrimoniales, las relaciones paterno-filiales o en una lucha para reconciliar las exigencias de múltiples roles o en reforzar la imagen y posición de la familia en la comunidad. Además señala que Andolfi definía el “tono generacional de la familia” al observar la relación entre los padres, la relación entre padres e hijos y la relación entre hijos.

Minuchín (2003) hace referencia a los procesos de triangulación cuando estudia los problemas de los límites de los subsistemas. Aparecen tendencias disfuncionales cuando un subsistema recurre de forma constante a un mismo no miembro para resolver sus conflictos. Acuña el término triada rígida para referirse al momento cuando los límites entre el subsistema parental y filial se hacen difusos. Los padres, para resolver sus conflictos, harían una utilización rígida del niño pudiendo llegar a una triangulación (cada padre busca la lealtad del hijo para ir contra el otro padre), el rodeo (la tensión de los padres se resuelve centrando toda su atención en algunas conductas del hijo) o a una coalición estable (uno de los padres se alía con el hijo para ir en contra del otro cónyuge).

Por otro lado Barcelata (2005) señala que el aporte fundamental de Bowen fue la idea sobre el rol, y la función de los triángulos en la dinámica familiar. Sus postulados se pueden comparar con la Teoría de los sistemas patológicos de Haley y al enfoque estructural de Minuchin. Bowen asocia la patología a la rigidez de las triadas, rigidez que se da cuando la familia

enfrenta un cambio o padece alguna tensión o se estanca en una situación de crisis familiar.

Linares (2006) entiende por triangular a los hijos cuando se los hace participar en los juegos relacionales disfuncionales de sus padres, implicándose ellos en los intentos inadecuados de resolución de sus conflictos conyugales. Entonces pasa a segundo plano la función de dar bienestar y salud a los hijos y queda como prioridad el conflicto conyugal. Un conflicto conyugal en el cual el juego es ganar y por eso se usa a los hijos como aliados, apareciendo en estos el conflicto de lealtades.

Serrano, Galán y Rosa (2009) señalan que Haley aportó al estudio de las triangulaciones la diferenciación entre triadas y triángulos. En una triada una madre se relaciona con el hijo sabiendo como diferenciarse de él y manteniendo a la vez unas interacciones con el padre adecuadas. El padre no ve la relación madre e hijo como amenazante. Está triada se convierte en triángulo cuando se da una coalición entre miembros que poseen diferente jerarquía o de dos generaciones diferentes y estos van en contra de otro miembro de la triada. La triada y el triángulo serían parte de un continuo, en momentos de ansiedad aparece el triángulo como forma de desviar la tensión hacia otra persona. No es raro que en algún punto de la vida familiar aparezca un triángulo o más, no obstante cuando este juego familiar se vuelve patológico aparece el triángulo perverso. Este aparece cuando la coalición es negada o cuando se permanece en un triángulo

durante mucho tiempo y no se es consciente de ello. Esto supondría un problema para la individualidad y las relaciones sociales.

Camps (2010) agrega que en las familias disfuncionales el poder es rígido y ejercido solo por uno de los padres. En ciertas condiciones los hijos quedan triangulados entre las luchas de los padres, si hay coaliciones intergeneracionales se establece un triángulo perverso. El triángulo perverso es aquel que surge de la coalición entre miembros de diferentes niveles jerárquicos para atacar a un tercero. El triángulo puede ser triángulos auxiliares como paciente identificado-hermano-progenitor, el de tres generaciones (hijo sintomático, padre, abuelo), la fratría (Conflictos de los hijos por intervención de los padres).

Linares (2012) expone sobre los espacios de triangulación como dinámicas familiares en las que el vínculo entre padres-hijos (parentalidad) puede deteriorarse por la influencia de los conflictos conyugales (conyugalidad disarmónica). Estas triangulaciones pueden darse de la siguiente manera:

- -La triangulación manipulatoria: Alguno de los padres o los dos establecen una alianza con el niño ofreciéndole beneficios para ganarlo. Esto genera un conflicto de lealtad y puede llevar a la neurosis.
- La triangulación desconfirmadora: Existe un impasse entre los cónyuges. Uno de ellos (el provocador pasivo) invita al hijo a participar de la resolución del conflicto conyugal con su alianza e instigándole contra el otro padre, el cónyuge rechazado no cede y el hijo fracasa en su intento

de lucha, es aquí que el padre aliado, por su dependencia, deja al hijo y lo rechaza también aliándose de nuevo a su cónyuge desconfirmando así al niño. Esta situación puede generar patologías de índole psicótica.

- -La triangulación equívoca: El hijo sufre un abandono relacional producto de una equivocación de ambos padres, cada uno cree que el otro está a cargo de las necesidades afectivas del niño, adoptando una actitud de descuido. Se da generalmente en familias en la que los padres están distanciados emocionalmente o separados.
- -La triangulación complementaria: La relación conyugal es de tipo complementaria, no existe lucha por el poder puesto que lo tiene uno de los cónyuges. El padre dominante explota o engaña/seduca a uno de los hijos haciéndole creer al hijo que tiene una posición privilegiada. Este tipo de triangulación se relaciona con casos de abuso sexual.

Por otro lado, con la generalización del divorcio, aparecieron ciertas conductas en los padres e hijos que fueron nominadas como “síndrome de alienación parental”, que más tarde conllevaron según formula Linares en prácticas alienadoras que empiezan ya hacer promovidas antes de la situación de divorcio. Talam, Sáinz y Rigat (2013) entienden por familia “trianguladora” a aquella en la que los padres, afectados por sus problemas de pareja, pero motivados en sus funciones parentales, mueven a sus hijos a participar en su problemática, para utilizarlos como mediadores o aliados, siendo llevados al centro de su lucha de poder.

Rodríguez y Martínez (2015) indican que Bowen fue uno de los primeros autores en hablar del concepto de triángulo dentro de las relaciones familiares colocándolo como central en su teoría y definiéndolo de forma distinta a otros autores. Para Bowen el triángulo es la molécula básica de todo sistema emocional siendo la unidad relacional estable más pequeña dentro de los sistemas familiares. Teniendo un gran poder explicativo y predictivo en las relaciones interpersonales. En el triángulo prototípico se puede observar relaciones tensas. Todo triángulo funciona bajo el principio de la circularidad o reciprocidad y es parte del proceso emocional de la familia. A los triángulos se los puede comprender desde el ámbito emocional que los origina y moviliza, no solo por la observación de lo superficial y aparente.

Según Simon, Stierlin y Wynne (2002, pp. 428) definen la triangulación como “la expansión de una relación diádica, agobiada de conflictos, con el fin de incluir a un tercero, lo cual da por resultado el encubrimiento o la desactivación del conflicto”. El que pierde el conflicto puede establecer una relación con un tercero y así restaurar el equilibrio de la relación diádica (Triángulo perverso) o evitar el conflicto si el tercero ofrece un problema (Chivo expiatorio) o se le encomienda que genere una conducta problemática (Delegación).

Simon y colaboradores (1997) indican que Minuchin en su concepto de tríada rígida describe diversas formas de estructuras triangulares patológicas. Para este autor los miembros de una pareja con un conflicto

buscan el respaldo del hijo, el cual queda atrapado en un conflicto de lealtades. También señalan que Bowen define el triángulo como una configuración emocional de tres personas y sería la base de cualquier sistema emocional sea en la familia u otros grupos. Además Weakland describió la interacción triangular en relación al doble vínculo, el cisma marital y la pseudomutualidad

1.2.8 Problemas de conducta

Por otro lado los problemas de conducta hacen referencia a conductas perturbadoras o disruptivas realizadas por niños o adolescentes que evidencian un desajuste significativo en el funcionamiento en casa y en el colegio y que si son frecuentes y se intensifican pueden clasificarse dentro de un trastorno de conducta. Se caracteriza por el incumplimiento de las normas sociales básicas de convivencia y por la oposición a los requerimientos de las figuras de autoridad, generando un deterioro en las relaciones familiares o sociales.

Girón, Sánchez y Rodríguez (2000) argumentan que los pacientes derivados por diferentes trastornos de comportamiento en niños y adolescentes, síntomas que varían desde conductas de desafío hasta agresiones son producto de problemas familiares asociados a la organización y estructura familiar. Estas observaciones de la experiencia clínica asocian los diversos problemas conductuales con el sistema familiar.

Ritvo y Glick (2000, pp. 76) señalan en cuanto a la conducta de los hijos que “ el control del comportamiento es la pauta conductual a la que la familia recurre para manejar físicamente las situaciones peligrosas”, el control puede tener una variación desde lo rígido a lo flexible o de lo permisivo a lo caótico. Estas clases de control conductual facilitan o no la aparición de los problemas de conducta, es así que las características de la organización familiar contribuyen al mantenimiento de los problemas conductuales.

Minuchin (2003, pp.86) indica “las pautas transaccionales regulan la conducta de los miembros de la familia” en clara alusión de la influencia de la estructura familiar en la determinación de los comportamientos de sus miembros. Es el sistema, entendido como una estructura que trasciende a sus miembros, que determina las interacciones de sus integrantes. Estas conductas son mantenidas por dos sistemas de coacción: Uno que implica reglas universales que dirigen la organización de la familia y otro que incluye las expectativas mutuas de los miembros de la familia.

Gonzales (1995) hace referencia que la conducta inadaptada es una respuesta inadecuada a una situación en el cual se ponen en práctica mecanismos insuficientes, innecesarios o contraproducentes. Mientras que la conducta disruptiva es un comportamiento que hace una ruptura muy marcada con las pautas de conducta y los valores sociales aprobados. Estos comportamientos amenazan la armonía del grupo. Entre las

conductas disruptivas conocidas están: rabietas o berrinches, reacciones coléricas, hiperactividad, autodestrucción, agredir a los compañeros, romper cosas, robos, hurtos, entre otros. Las causas son atribuidas a factores biológicos, psicológicos o sociales. Los factores biológicos pueden ser innatos o hereditarios, los psicológicos relacionados con lo psicoeducativo y lo social, referido a lo económico y cultural.

Puesto que existen diferentes procesos de socialización y culturización, y dado que los individuos participan de formas diferentes en estos procesos, los niños con problemas de conducta pueden reaccionar socialmente de forma distinta a como lo harán los individuos que reciben la influencia de otro proceso diferente. Estos niños se han desarrollado en medios de situaciones de riesgo, desamparo o conflicto, y han aprendido a través de una permanente interacción social y comunitaria todo un repertorio de conductas. Si esta exposición de tensión social no es contrarrestada con otra que los serene, terminarán exhibiendo conductas desadaptativas y contrarias al orden social imperante.

Noroño, Cruz, Cadalso y Fernández (2002) indican que los trastornos de conducta son desviaciones que se presentan en el desarrollo de la personalidad de los menores. Se puede definir la agresividad como la forma de manifestarse la conducta inadecuadamente donde se dé un daño físico o psicológico. Dentro de las causas de la agresividad infantil están las dificultades familiares. Los trastornos de la conducta en la infancia y en la adolescencia abarcan un conjunto de conductas que implican oposición a

las normas sociales y a los avisos de las figuras de autoridad, cuya consecuencia más destacada es la perturbación, más o menos crónica, de la convivencia con otras personas: compañeros, padres, profesores y personas desconocidas.

Antolín, Oliva y Arranz (2009) consideran que el estudio de la conducta antisocial debe tener un enfoque ecológico y/o sistémico. Siendo que además de analizar los niveles biológicos, psicológicos, sociales también son necesarios los familiares, factor que tiene un efecto crucial en el desarrollo del comportamiento, y dado que en los últimos años ha aumentado la aparición de familias complejas como son las uniones no matrimoniales, las parejas sin descendencia, las familias reconstituidas o combinadas, las familias adoptivas, las familias homoparentales y las monoparentales. La pertenencia a hogares desintegrados está asociada a la aparición de conductas delictivas y los cambios en la estructura familiar pueden determinar la ocurrencia de problemas de conducta.

Vite, Alfaro, Pérez, Miranda (2015) afirma la existencia de una trayectoria de desarrollo de los problemas de comportamiento: estos aparecen en la edad preescolar, continúan durante la primaria, tienden a incrementarse en frecuencia y gravedad a través de la adolescencia, y pueden desembocar en problemas de conducta antisocial en la adultez. La hipótesis de la coerción, de Patterson, señala un patrón de interacción entre los padres y el niño. En este modelo la disciplina rígida se da en escalada y es reforzada por medio de obediencia infantil a corto plazo. Como

consecuencia a la inseguridad y al miedo propiciado por una paternidad inconsistente y aversiva, el niño evita las instrucciones parentales y frecuentemente modela la conducta negativa. Esta teoría indica que un aumento de las conductas de evitación y agresión del niño funciona como disparadores para una mayor disciplina rígida, y este tipo de interacción se estabiliza con el paso del tiempo, llegando a regular y fomentar una interacción hostil y peligrosa.

Las clasificaciones internacionales (DSM y CIE), distinguen cuatro trastornos dentro de esta categoría, que, de menor a mayor gravedad, pueden ordenarse así: problemas paterno-filiales (Z 63.1, si el objeto de la atención clínica es el menor), comportamiento antisocial en la niñez o adolescencia (Z 72.8), trastorno negativista desafiante (F 91.3) y trastorno disocial (F 91.8).

1.3 Planteamiento del problema

La familia es la base fundamental para la continuidad de nuestra cultura y el grupo primario en el cual toda persona se forma a través de la interacción y la socialización. En la interacción con este grupo se adquiere el rol e identidad y por medio de él se trasmite la cultura y los valores. (Izquierdo, 2010). Es por esto importante un adecuado funcionamiento del grupo familiar, las familias funcionales se caracterizan por poseer una gran capacidad de cambio y adaptación, enfrentan los problemas y utilizan estrategias eficaces para resolución de conflictos, por lo que se establece un clima emocional

apropiado (Simón, Stierlin y Wynne, 2002). No obstante también existen familias en las que la estructura y la dinámica de sus transacciones son disfuncionales generando así problemas psicológicos e incluso psicopatologías.

Nardone y Watzlawick (1999) también hacen hincapié en que si se percibe a la familia como sistema esto implicaría que si se influye en la conducta de uno de sus miembros puede esto alterar las interacciones de todos los demás.

El clima familiar puede ser definido como “el estado de bienestar resultante de las relaciones que se dan entre los miembros de la misma. Dicho estado refleja el grado de comunicación, cohesión e interacción, siendo esta conflictiva o no así como el nivel de organización con que cuenta la familia y el control que ejercen unos sobre otros”.(Zavala, 2001, en Matalinares et al, 2010, p.110).

Algunas investigaciones asocian el clima familiar y problemas de conducta como la agresividad encontrando que ambas variables están asociadas significativamente (Matalinares, 2010). Puesto que la terapia familiar sistémica gira el foco de atención desde el individuo a su interacción con su sistema, la búsqueda de soluciones a los problemas de conducta no debe ser en el contenido del problema si no en los procesos estructurales y los contextos de las conductas, atendiendo así al contexto familiar.

Concluyendo que en familias donde la comunicación es confusa, evasiva, contradictoria y doble vinculada, con límites difusos entre los subsistemas, con problemas en el poder, los hijos pueden adquirir problemas conductuales. Lo anteriormente expuesto se puede corroborar en la práctica clínica al observar en el quehacer diario que las familias que acuden a la consulta con un miembro con problemas de conducta poseen problemas en la cohesión, adaptación y comunicación.

Por lo tanto surge la pregunta de investigación:

¿Cuál es la relación entre el funcionamiento y las triangulaciones familiares con los problemas de conducta en niños que acuden a un centro de atención psicológica del distrito de surco?

1.4 Justificación e importancia

La finalidad del presente proyecto surge de la observación cotidiana del quehacer clínico. A través de las experiencias realizadas con los pacientes se hace evidente que uno de los motivos de consulta prevalentes en niños y adolescentes son los problemas de conducta. Al trabajar en estos casos se llega a destacar en las familias de estos pacientes dificultades en las pautas de crianza, en los límites y jerarquías, entre otros factores originados en el sistema familiar.

Conociendo que los problemas de conducta no surgen ni se mantienen en el vacío si no guardan relación con las interacciones que establece el individuo con su entorno y que los pacientes con estas características son afectados en

su adaptación a la familia y a la escuela perjudicando su desarrollo personal se plantea como necesario el estudio de la relación entre la dinámica familiar y los problemas de conducta.

Esta investigación se considera de importancia puesto que en el Perú las investigaciones sobre este tema son muy escasas o casi nulas así que los resultados de la investigación sobre la relación entre el funcionamiento y las triangulaciones familiares con los problemas de conducta cubrirá parte de este vacío existente, de manera que se realice un aporte teórico facilitando el esclarecimiento de la relación entre estos fenómenos.

Un estudio sobre “Funcionamiento y triangulaciones familiares en niños con problemas de conducta” puede estar enmarcado dentro de los aportes de la terapia familiar sistémica y así mismo puede contribuir a la comprensión sistémica de la relación de estas variables, al diseño de estrategias para el abordaje clínico de estos casos y el diseño de programas preventivos para disminuir los problemas de conducta, este conocimiento podrá ser utilizado por los profesionales de la salud y educadores.

1.5 Objetivos

1.5.1 Objetivo general

Conocer la relación entre el funcionamiento y las triangulaciones familiares con los problemas de conducta de niños que acuden al centro de atención psicológica del distrito de Surco.

1.5.2 Objetivos específicos

Identificar la relación entre el factor cohesión y las triangulaciones familiares de niños que acuden al centro de atención psicológica del distrito de Surco.

Conocer la relación entre el factor cohesión y los problemas de conducta de niños que acuden al centro de atención psicológica del distrito de Surco.

Identificar la relación entre el factor adaptabilidad y las triangulaciones familiares de niños que acuden al centro de atención psicológica del distrito de Surco.

Conocer la relación entre el factor adaptabilidad y los problemas de conducta de niños que acuden al centro de atención psicológica del distrito de Surco.

Identificar la relación entre las triangulaciones familiares y los problemas de conducta de niños que acuden al centro de atención psicológica del distrito de Surco.

Conocer la relación de la cohesión familiar de la pareja y los problemas de conducta de niños que acuden al centro de atención psicológica del distrito de Surco

Conocer la relación de la cohesión familiar de la pareja y las triangulaciones familiares de niños que acuden al centro de atención psicológica del distrito de Surco.

Conocer la relación de la adaptabilidad familiar y los problemas de conducta de niños que acuden al centro de atención psicológica del distrito de Surco.

Identificar la relación de la adaptabilidad familiar y las triangulaciones familiares de niños que acuden al centro de atención psicológica del distrito de Surco.

1.6 Variables

1.6.1 Definiciones conceptuales

Funcionamiento familiar: Concebida como las dos dimensiones básicas de la familia: Cohesión y adaptabilidad según el modelo circunplejo de David Olson y colaboradores (1985).

La cohesión es el grado en que los miembros de la familia están separados o conectados a ella, es el vínculo emocional que los miembros de la familia tienen entre sí.

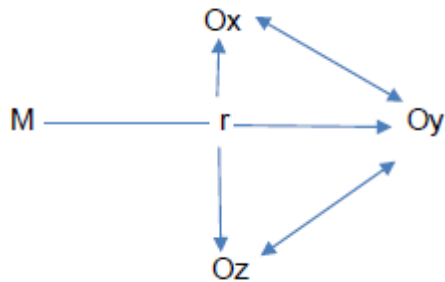
La adaptabilidad es la capacidad que tiene el sistema de cambiar su estructura (poder, roles, reglas) de acuerdo a su desarrollo y los eventos que le toca vivir.

Triangulaciones familiares: es el tipo más recurrido de coalición. Plantea la situación del hijo frente a sus dos padres en conflicto, el hijo pasa a ser entonces el “triangulado”. El sistema que tiende a producir patología es el “triángulo perverso” que tiene las siguientes características:

1) Una de las personas es de una generación diferente de otras dos; 2) dos personas de generaciones distintas se coaligan contra la tercera, y 3) la coalición entre las dos personas es negada por ambas. Cuando esto ocurre como un patrón repetitivo, el sistema se volverá patológico.

Problema de conducta: conductas perturbadoras o disruptivas realizadas por niños o adolescentes que evidencian un desajuste significativo en el funcionamiento en casa y en el colegio y que si son frecuentes y se intensifican pueden clasificarse dentro de un trastorno de conducta. Se caracteriza por el incumplimiento de las normas sociales básicas de convivencia y por la oposición a los requerimientos de las figuras de autoridad, generando un deterioro en las relaciones familiares o sociales.

1.6.2 Definiciones operacionales:



En este esquema “M” es la muestra en la cual se realiza la investigación y los subíndices x, y, z en cada “O” indican la observación obtenida en cada una de las variables, funcionamiento familiar, triangulaciones familiares y problemas de conducta.

Así correspondería a la variable funcionamiento familiar (x), triangulaciones Familiares (y), problemas de conducta (Z) y la “r” se refiere a la posible relación entre estas tres variables estudiadas.

2. MÉTODO

2.1 Participantes

La población estará compuesta por pacientes de 4 a 12 años que acuden al centro de atención psicológica del distrito de Surco. La muestra estará conformada por 100 pacientes niños y niñas que acuden al centro de atención psicológica del distrito de Surco durante el periodo de agosto a octubre teniendo en cuenta que se registra aproximadamente al mes 40 casos de niños ingresantes con problemas de conducta. Se utilizará un muestreo de tipo no probabilístico intencional.

El asentamiento humano Mateo Pumacahua se encuentra ubicado en los límites de Surco con los distritos de San Juan de Miraflores y Chorrillos en Lima. Las casas, en su mayoría, son parcial o totalmente de material noble.

Los problemas de relación y conflicto familiar son prevalentes, así como el abandono familiar que repercuten seriamente en el niño con falta de afecto. Esto sumado a la frustración y falta de oportunidades condicionan desorden y violencia social que se expresa en delincuencia y pandillaje, embarazo en adolescentes, deserción social, etc.

Existe una numerosa población infantil sujeta a riesgo para su crecimiento y desarrollo, con problemas para una adecuada escolaridad y el aprendizaje, vulnerable a enfermedades frecuentes y riesgos a su integridad.

Los criterios de inclusión y exclusión son los siguientes:

Criterios de inclusión:

- a. Edad (4 años a 12 años)
- b. Motivo de consulta: Problema de conducta
- c. Asistencia al centro de atención psicológica Probienestar
- d. Informe psicológico de derivación

Criterios de exclusión:

- a. Los niños que acuden con problemas de conducta pero que no poseen un informe psicológico de derivación.
- b. Los niños que acuden con otros diagnósticos.

2.2 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Escala de evaluación de cohesión y adaptabilidad familiar (FACES III)

- a. Ficha técnica

Nombre original: Escala de evaluación de cohesión y adaptabilidad Familiar.
(FACES III)

Autores: David Olson, Joyce Portener y Joav Lavee (1985)

Traducción: Ángela Hernández Córdova. Universidad Santo. Tomás.
Colombia.

Administración: individual o colectiva.

Duración: 10 minutos.

Significación: Tercera versión de la escala FACES que fue diseñada para evaluar dos dimensiones básicas de la familia: Cohesión y adaptabilidad dentro del modelo circumplejo de David Olson y colaboradores, clasifica 16 tipos de familia. El instrumento es útil para obtener el funcionamiento real, ideal e indirectamente la satisfacción familiar.

Descripción: Está compuesto de 20 ítems, agrupados en dos dimensiones:

Cohesión: evalúa el grado en que los miembros de la familia están separados o conectados a ella, es el vínculo emocional que los miembros de la familia tienen entre sí.

Examina: Vinculación emocional, límites familiares, tiempo y amigos, Intereses y recreación.

Niveles: Desligada, separada, conectada y amalgamada.

Adaptabilidad: Es la capacidad que tiene el sistema de cambiar su estructura (poder, roles, reglas) de acuerdo a su desarrollo y los eventos que le toca vivir.

Examina: Liderazgo, control, disciplina, roles y reglas.

Niveles: Rígida, Estructurada, flexible, caótica.

Validez y confiabilidad: El grupo de estudio estaba conformado por 2412 sujetos sin aparente problema y de diferentes etapas vitales, quedando de los 50 ítems del instrumento original en 20 ítems.

Validez de construcción, Olson y Cols. Al desarrollar FACES III buscaron reducir la correlación entre cohesión y adaptabilidad, llevarla lo más cerca de cero, del mismo modo reducir la correlación de cohesión y adaptabilidad con

deseabilidad social ($r=0.3$). Asimismo los ítems de las dos áreas están correlacionadas con la escala total.

A través del coeficiente Alpha de Crombach determinan la confiabilidad. Para cada escala, en cohesión es .77, en adaptabilidad .62 y en la Escala total .68. La prueba Test retest calculada con el coeficiente de Correlación Producto-momento de Pearson obtuvo en cohesión 0.57 y adaptabilidad 0.38.

Fanie Melamud (1976) adaptó a nuestra realidad el FACES III, obtuvo una validez para familia con adolescentes de 0.82. La confiabilidad Test-Retest fue 0.84.

Normas de estandarización: Se incluye los baremos original y dos más basados en investigaciones realizadas con estudiantes universitarios (S. Becerra, 1999) y alumnos de secundaria (E. Gonzales, 1998).

Calificación: El puntaje de cohesión es la suma de todos los ítems impares. El puntaje de adaptabilidad es la suma de todos ítems pares.

Se ubica cada puntaje en el rango correspondiente a la dimensión medida para ubicarlo en el tipo de familia que corresponde.

Interpretación y diagnóstico: Se ubica cada puntaje en el rango correspondiente a la dimensión medida para ubicarlo en el tipo de familia que corresponde. Los resultados y su interpretación se apreciará fácilmente en el gráfico del Modelo Circumplejo donde se ubican los 16 tipos de familias.

Confiabilidad

Para conocer si el test mide dentro de los márgenes de error permitidos

Se revisó la fiabilidad del test utilizando el método de la consistencia interna Alpha de Cronbach para la escala de cohesión, adaptación encontrando un coeficiente de 0.867 altamente fiable.

Tabla 01
Estadística de fiabilidad de la escala de cohesión

Alfa de Cronbach	Alfa de Cronbach basada en elementos estandarizados	N de elementos
0,867	0,868	10

Validez

La demostración si el test cumple con su propósito, se utilizó el método de constructo encontrando que todos los ítems presentan coeficientes de correlación mayores de 0,21 y no afectan la fiabilidad del test, por lo tanto la escala en su conjunto cumple con su propósito.

Tabla 02
Estadísticas del total de elementos de la escala de cohesión

	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación total de elementos corregida	Correlación múltiple al cuadrado	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
I1c	29,6600	61,237	0,582	0,414	0,855
I3c	30,2500	63,806	0,406	0,222	0,869
I5c	29,5300	61,787	0,586	0,400	0,854
I7c	29,3000	63,424	0,473	0,317	0,863
I9c	29,2900	60,208	0,650	0,498	0,849
I11c	29,5100	57,424	0,713	0,583	0,843
I13c	29,5200	57,767	0,640	0,459	0,850
I15c	29,8700	59,326	0,652	0,512	0,849
I17c	30,1900	61,994	0,523	0,401	0,859
I19c	28,6200	62,602	0,612	0,435	0,853

Fiabilidad de la escala de Adaptabilidad.

La escala revisada con la muestra de estudio utilizando el método de la consistencia interna, con la fórmula de Cronbach registro un coeficiente de 0.95 muy confiable

Tabla 03
Estadística de fiabilidad de la escala de adaptabilidad

Alfa de Cronbach	Alfa de Cronbach basada en elementos estandarizados	N de elementos
0,950	0,950	10

La validez, por el método de constructo se confirma que la totalidad de sus ítemes cumplen con el mismo fin al encontrar correlaciones de los ítemes mayores de 0,21, y ningún ítem altera negativamente el coeficiente de confiabilidad hallado tal como se puede ver en la siguiente tabla.

Tabla 04
Estadísticas del total de elementos de la escala de adaptabilidad

	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación total de elementos corregida	Correlación múltiple al cuadrado	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
p2a	15,4000	134,202	0,835	0,775	0,943
p4a	15,0100	128,091	0,835	0,747	0,942
pl6a	15,3400	133,823	0,703	0,644	0,948
p8a	14,9000	124,354	0,873	0,784	0,940
p10a	15,2900	131,359	0,815	0,734	0,943
p12a	15,6300	137,084	0,711	0,577	0,948
p14a	14,9700	128,656	0,799	0,689	0,944
p16a	15,0100	127,141	0,814	0,755	0,943
p18a	15,4100	132,951	0,739	0,700	0,946
p20a	15,5900	136,345	0,768	0,710	0,946

Fiabilidad de la escala total.- Este análisis permite conocer el error de medición de la escala en su totalidad se encontró que la escala mide con un mínimo riesgo de error por tanto los resultados obtenidos reflejan verazmente lo que los examinados expresan.

Tabla 05
Estadística de fiabilidad de la escala total en la muestra de estudio.

Alfa de Cronbach	Alfa de Cronbach basada en elementos estandarizados	N de elementos
0,979	0,979	20

Para la presente investigación se ha utilizado la baremación de Toscano (1998) quién analizó el funcionamiento familiar de dependientes a sustancias psicoactivas utilizaron una muestra de 30 familias donde el hijo era dependiente a la cocaína y se encontraban en tratamiento en distintos instituciones de Lima utilizando un grupo control.

Genograma:

El genograma trigeneracional es un instrumento polivalente, utiliza para la evaluación y la intervención en el ámbito familiar, que nos permite:

- La comprensión de la historia de la familia.
- -Descubrir las pautas transaccionales familiares que ayuden a comprender sus propuestas relacionales en el momento actual.
- -Es una manera muy visual e intuitiva de aprehender la información sobre la Familia.

- -Buscar las pautas de repetición dentro de la dinámica familiar, para a partir de ellas poder intuir algunos mitos y creencias de la familia que nos ayudarán a plantear nuestras bases para la intervención.
- -El genograma registra información sobre la estructura y las relaciones de La familia a lo largo de tres generaciones. Con él dibujamos un árbol familiar que nos informa acerca de las normas familiares y nos ayuda así a formular hipótesis desde una perspectiva sistémica.
- -La familia se pueda visualizar de una manera diferente. Además el paciente Identificado como problema queda contextualizado dentro de los subsistemas de la familia y su contexto sociocultural más amplio.

2.3 Procedimiento

El estudio se realizó en 100 niños que presenten problema de conducta derivados por el maestro y confirmado por un informe psicológico del profesional de la escuela durante el periodo que comprende del mes de marzo a mayo 2017.

Una vez que se decidió el tipo de muestreo a utilizar se procedió a entregar la solicitud de consentimiento para participar en el estudio a los padres de familia de los niños que ingresan al centro por problemas de conducta.

Una vez confirmado el consentimiento de participación se recabó la información pertinente para establecer la historia clínica y el genograma en

la primera sesión. En la segunda sesión se aplicará la Escala de evaluación de cohesión y adaptabilidad familiar.

Una vez recogida la información se elaboró la data incluyendo datos demográficos y las variables que faciliten el análisis de normalidad estadística para decidir por el método pertinente. Como los datos no se distribuyeron normalmente se utilizaron estadísticos no paramétricos.

3. RESULTADOS

La presente tesis tiene como propósito conocer la relación del funcionamiento y triangulación familiar con los problemas de conducta de niños cuyos padres los llevan a consulta en el Distrito de Surco.

Dentro de esta realidad se observa que el grueso de padres solicitantes tiene o pertenecen a familias disfuncionales, lo que hace necesario explorar dentro de esta disfuncionalidad cómo interactúan los factores de cohesión, adaptabilidad y la triangulación en los diferentes tipos de problema de conducta, cuando se analiza según el padre y madre y cuando se considera el resultado de ambos.

Para este fin es conveniente señalar que el Cuestionario FACES III utilizado proporciona resultados expresados en categorías o datos nominales, como lo son también los datos de triangulación y los tipos de problemas de conducta por ende los datos obtenidos corresponden a escalas nominales y el análisis que se efectúa son en base al chi cuadrado como se dará cuenta a continuación.

Resultados descriptivos

3.1 Caracterización de la familias examinadas: para este dato se ha considerado las respuestas comunes del padre y madre y se encuentra que no hay probabilidad de equivocarse, cuando se afirma que las familias con hijos que presentan problemas de conducta son disfuncionales es el 99 % que produce un Chi cuadrado muy significativo. Resultado similar se encuentra para el factor No cohesión representado por el **75%** , En el factor no adaptación encontramos que el 89% comparten esta categoría y en cuanto a la triangulación el 93%, suelen utilizar a los hijos en alianzas o agresiones en contra de uno de los padres., tal como se puede ver en la siguiente tabla.

Tabla 06
De frecuencia y valores chi cuadrado por característica de familia.

	No Funcional	Funcional	No Cohesión	Cohesión	No Adaptada	Adaptada	Sin Triangula	Con Triangulac
Frecuencia	99	1	75	25	89	11	7	93
Porcentaje	99.00	1.00	75.00	25.00	89.00	11.00	7.00	99.00
Chi Cuadrado	77,44		17,64		46,24		77,44	
Sig. Asintótica	.0000		.0000		.0000		.0000	

3. 2. Relación del factor cohesión y las triangulaciones familiares en niños que acuden al centro de atención psicológica del distrito de Surco.

La cohesión identifica cuatro tipos, dispersa, separada, conectada y aglutinada que se ha estudiado el grado de asociación con la triangulación según los datos que proporcionan las madres y los padres, siendo importante estudiarlos por separado.

a).En las madres encontramos que el **93 por ciento** practican la triangulación por solo un 7 por ciento que no lo hace, el análisis calculado nos dice que no

hay correlación significativa, debido que lo común en este grupo es el predominio de madres que triangulan y no cohesionan como se puede ver en las dos siguiente tablas.

Tabla 07

Cruzada o de contingencia según los tipos de cohesión la triangulación en las madres de niños con problemas de conducta.

		Dispersa	Separada	Conectada	Aglutinada	Total
Triangulación	Si hay	55	21	12	5	93
	No Hay	5	0	1	1	7
Total		60	21	13	6	100

En el cálculo del Chi cuadrado, prueba de verosimilitud y las pruebas de tratamiento lineal se confirma lo mencionado, en el grupo de madres estas variables no están asociadas siendo dominantes características de madres no cohesionadas y que utilizan comúnmente la triangulación.

Tabla 08

Pruebas de Chi cuadrado y medidas simétricas de los tipos de cohesión familiar y la triangulación en las madres de niños con problemas de conducta.

		Valor	g.l	Significación asintótica (bilateral)
Pruebas Chi cuadrado	Chi-cuadrado de Pearson	2,615	3	0,455
	Razón de verosimilitud	3,850	3	0,278
Medidas simétricas	Phi	0,154		0,162
	V de Cramer	0,154		0,162

b. En los padres

Los resultados totales son similares al hallado en las madres; sin embargo la distribución no es la misma, encontrado asociación significativa entre la no cohesión con la triangulación, debido que la variación de frecuencias en las categorías produce en los padres mayor variabilidad que en las madres, tal como se puede ver en la siguiente tabla.

Tabla 09

Cruzada o de contingencia según los tipos de cohesión la triangulación en los padres de niños con problemas de conducta.

		Dispersa	Separada	Conectada	Aglutinada	Total
Triangulación	Si hay	67	11	12	3	93
	No Hay	4	1	0	2	7
Total		71	12	12	5	100

Efectuado el cálculo de Chi cuadrado, prueba de verosimilitud, y las conversiones en coeficientes lineales se confirma lo descrito el valor del Chi cuadrado resulta significativa al 0.02, confirmado mediante la prueba de verosimilitud, los coeficientes de conversión lineal también nos dice que en los padres al aumentar la no cohesión aumenta la triangulación tal como se puede ver en la siguiente tabla.

Tabla 10

Pruebas de Chi cuadrado y medidas simétricas de los tipos de cohesión familiar y la triangulación en las madres de niños con problemas de conducta.

		Valor	g.l	Significación asintótica (bilateral)
Pruebas cuadrado	Chi	9,504 ^a	3	0,023
	Chi-cuadrado de Pearson			
	Razón de verosimilitud	6,332	3	0,097
Medidas simétricas	Phi	0,308		0,023
	V de Cramer	0,308		0,023

3.3. Relación del factor cohesión y los problemas de conducta en niños que acuden al centro de atención psicológica del distrito de Surco.

El análisis de asociación se ha realizado teniendo en cuenta los tipos de cohesión y los problemas de conducta de sus hijos.

a. La concentración de madres nuevamente se encuentran hacia la no cohesión con predominio de problemas de conducta en la escuela, nuevamente este dato indica la permanencia de premorbididad en las madres con niños que presentan problema de conducta, precisamente la ausencia de asociación se debe a la homogeneidad de madres en la categoría de familia no cohesionada. Como se puede ver en la siguiente tabla:

Tabla 11

Cruzada o de contingencia de madres de familia según tipo de cohesión y los tipos de problemas de conducta de los hijos.

		Dispersa	Separada	Conectada	Aglutinada	Total
Problema de conducta	Desadaptación a la escuela	25	15	7	4	51
	Desadaptación al hogar	23	2	4	1	30
	Desadaptación a la escuela y al hogar	12	4	2	1	19
Total		60	21	13	6	100

Efectuado los cálculos pertinentes para demostrar lo descrito se ha encontrado un Chi cuadrado de 7.873 que no es significativa , y en la conversión lineal se registra coeficiente Phi de 0.281 y una V de Cramer de 0.198, que tampoco son significativas, ratificando lo descrito las madres con niños que tienen problemas de conducta se caracterizan por constituir familias no cohesionada tal como se puede ver a continuación.

Tabla 12

Pruebas de Chi cuadrado y medidas simétricas de los tipos de cohesión familiar y los tipos de problemas de conducta de sus hijos.

		Valor	g.l	Significación asintótica (bilateral)
Pruebas Chi cuadrado	Chi-cuadrado de Pearson	7,873	6	0,248
	Razón de verosimilitud	8,761	6	0,187
Medidas simétricas	Phi	0,281		0,248
	V de Cramer	0,198		0,248

b. En los padres, se realizó análisis similar al efectuado con las madres y el resultado nos indica que en los padres también existe prevalencia de la no cohesión familiar en niños que presentan problemas de conducta tal como se puede ver en las siguientes tablas.

Tabla 13

Cruzada o de contingencia de padres de familia según tipo de cohesión de las madres y los tipos de problemas de conducta de los hijos.

		Dispersa	Separada	Conectada	Aglutinada	Total
Problema de conducta	Desadaptación a la escuela	31	8	9	3	51
	Desadaptación al hogar	26	1	2	1	30
	Desadaptación a la escuela y al hogar	14	3	1	1	19
Total		71	12	12	5	100

En la siguiente tabla se puede leer los valores calculados que confirman lo mencionado, los valores Chi cuadrado no han llegado a valores significativos por ende la conversión lineal tampoco, en suma se puede afirmar que padres que forman familias no cohesionadas tienen una probabilidad muy alta de tener hijos con problemas de conducta como se puede ver en la siguiente tabla:

Tabla 14

Pruebas de Chi cuadrado y medidas simétricas de los tipos de cohesión familiar de los padres y los tipos de problemas de conducta de sus hijos.

		Valor	g.l	Significación (bilateral) asintótica
Pruebas cuadrado	Chi Chi-cuadrado de Pearson	7,522	6	0,275
	Razón de verosimilitud	8,356	6	0,213
Medidas simétricas	Phi	0,274		0,275
	V de Cramer	0,194		0,275

3. 4. Relación del factor adaptabilidad y las triangulaciones familiares en niños que acuden al centro de atención psicológica del distrito de Surco.

a. En las madres tal como se puede ver en la tabla que a continuación se presenta el 93% de madres utilizan la triangulación y de este porcentaje el 38 por ciento presentan desadaptabilidad familiar, que no es definitivamente asimétrica, razón por la cual no se ha encontrado asociación significativa tal como se puede ver en la siguiente tabla.

Tabla 15

Cruzada o de contingencia de los tipos de adaptación familiar de las madres y la triangulación

		Rígida	Estructurada	Flexible	Caótica	Total
Triangulación	Si	20	37	18	18	93
	No	1	3	2	1	7
Total		21	40	20	19	100

Del cálculo del Chi cuadrado se encuentra un valor de 0, 541 que no resulta significativo confirmando por la razón de verosimilitud, y más aún al convertir a un coeficiente lineal encontramos coeficiente de 0,074 para Phi y para la V de Cramer que no hace más que confirmar que los datos obtenidos dicen que la triangulación es de uso común en las madres que presentan hijos con problemas de conducta a tal punto que podemos afirmar que detrás de los problemas de conducta de los niños hay familias que triangulan y alta probabilidad de mantener un grupo familiar desadaptado. Tal como se puede ver en las siguiente tabla.

Tabla 16

Pruebas de Chi cuadrado y medidas simétricas de los tipos de adaptación familiar de las madres y la triangulación.

			Valor	g.l	Significación asintótica (bilateral)
Pruebas cuadrado	Chi	Chi-cuadrado Pearson	de 0,541 ^a	3	0,910
		Razón verosimilitud	de 0,538	3	0,911
Medidas simétricas		Phi	0,074		0,910
		V de Cramer	0,074		0,910

b. En el análisis efectuado con los padres, encontramos un porcentaje más alto aun en desadaptación, llegando al 58 % y esta vez la asociación si es significativa, como se puede ver en la siguiente tabla.

Tabla 17

Cruzada o de contingencia de los tipos de adaptación familiar de los padres y la triangulación

		Rígida	Estructurada	Flexible	Caótica	Total
Triangulación	Si	41	22	17	13	93
	No	0	0	3	4	7
Total		41	22	20	17	100

Calculando el Chi cuadrado encontramos un valor de 13,843 que resulta muy significativa, confirmado con la razón de verosimilitud y los coeficientes Phi y V de Cramer, padres con desadaptación familiar realizan la triangulación con la familia, como se puede ver en la siguiente tabla.

Tabla 18

Pruebas de Chi cuadrado y medidas simétricas de los tipos de adaptación familiar de los padres y la triangulación.

		Valor	g.l	Significación (bilateral)	asintótica
Pruebas Chi cuadrado	Chi-cuadrado de Pearson	13,843	3	0,003	
	Razón de verosimilitud	15,269	3	0,002	
Medidas simétricas	Phi	0,372		0,003	
	V de Cramer	0,372		0,003	

3.5. Relación del factor adaptabilidad y los problemas de conducta en niños que acuden al centro de atención psicológica del distrito de Surco.

a. En las madres el porcentaje de familias desadaptadas y con algún tipo de problema de conducta de sus hijos llega al 39%, con mayor concentración en problemas desadaptativo en la escuela, cabe anotar que el 39% de madres

tienen hijos con problemas de conducta y estas no presentan desadaptación familiar, como se puede ver a continuación.

Tabla 19

Cruzada o de contingencia de los tipos de adaptación familiar de la madres y los tipos de problema de conducta de sus hijos

		Rígida	Estructurada	Flexible	Caótica	Total
Problema de conducta	Desadaptación a la escuela	11	21	10	9	51
	Desadaptación al hogar	5	12	8	5	30
	Desadaptación a la escuela y al hogar	5	7	2	5	19
Total		21	40	20	19	100

El cálculo del Chi cuadrado y coeficientes nos dice que no hay asociación significativa, esto es que los problemas de conducta se pueden presentar en cualquier tipo de desadaptación familiar aun cuando el porcentaje se inclina a favor de la rígidas y caóticas. Como se puede ver en la siguiente tabla.

Tabla 20

		Valor	g.l	Significación asintótica (bilateral)
Pruebas Chi cuadrado	Chi-cuadrado de Pearson	2,790 ^a	6	0,835
	Razón de verosimilitud	2,856	6	0,827
Medidas simétricas	Phi	0,167		0,835
	V de Cramer	0,118		0,835

Pruebas de Chi cuadrado y medidas simétricas de los tipos de adaptación familiar de las madres y los tipos de problema de conducta de los hijos.

b. En los padres se ha encontrado resultado similar el 58% pertenecen al tipo rígido y caótico un dos por ciento más que las madres como se puede ver a continuación:

Tabla 21

Cruzada o de contingencia de los tipos de adaptación familiar del padre y los tipos de problema de conducta de sus hijos

		Rígida	Estructurada	Flexible	Caótica	Total
Problema de conducta	Desadaptación a la escuela	20	13	9	9	51
	Desadaptación al hogar	14	2	7	7	30
	Desadaptación a la escuela y al hogar	7	7	4	1	19
Total		41	22	20	17	100

Efectuando los cálculos se encuentra un Chi cuadrado de 8.324 que no llega a ser significativo como los coeficientes de correlación derivados, por tanto se afirma que el tipo de problema de conducta de los hijos se puede presentar en cualquiera de los tipos de desadaptación familiar, aun cuando la concentración es mayor en los padres con familia rígida y estructurada, tal como se puede ver a continuación.

Tabla 22

Pruebas de Chi cuadrado y medidas simétricas de los tipos de adaptación familiar de los padres y los tipos de problema de conducta de los hijos.

		Valor	g.l	Significación asintótica (bilateral)
Pruebas Chi cuadrado	Chi-cuadrado de Pearson	8,324	6	0,215
	Razón de verosimilitud	9,696	6	0,138
Medidas simétricas	Phi	0,289		0,215
	V de Cramer	0,204		0,215

3.6. Relación de las triangulaciones familiares y los problemas de conducta en niños que acuden al centro de atención psicológica del distrito de Surco.

Es conveniente analizar si la triangulación utilizada por los padres está asociada con los problemas de conducta de los hijos, los datos nos dicen que el 93% de los padres triangulan, y que a pesar que el 49% tienen hijos con problemas en la escuela no es lo suficiente como para determinar una

asociación significativa, ya que como se podrá observar a continuación también se encuentran familias con hijos con problemas de conducta en el hogar y tanto en la escuela como en el hogar, este hecho hace que se diluya la tendencia, para dar lugar a la afirmación que en las familias que triangulan, se encontrara en un 93% algún problema de conducta en los hijos.

Tabla 23

Cruzada o de contingencia de los tipos de problema de conducta de sus hijos la triangulación familiar.

		Desadaptación a la escuela	Desadaptación al hogar	Desadaptación a la escuela y al hogar	Total
Triangulación	Si	49	26	18	93
	No	2	4	1	7
Total		51	30	19	100

La estimación del Chi cuadrado y coeficientes que se derivan confirma lo descrito el tipo de problema de los hijos se presentan indistintamente en las familias que triangulan tal como se puede ver en la tabla siguiente:

Tabla 24

Pruebas de Chi cuadrado y medidas simétricas de los tipos de problema de conducta de los hijos y la triangulación familiar

		Valor	g.l	Significación asintótica (bilateral)
Pruebas Chi cuadrado	Chi-cuadrado de Pearson	2,679	2	0,262
	Razón de verosimilitud	2,457	2	0,293
Medidas simétricas	Phi	0,164		0,262
	V de Cramer	0,164		0,262

3. 7. Relación de la cohesión familiar, padre y madre, y los problemas de conducta en niños que acuden al centro de atención psicológica del distrito de Surco.

Para complementar el análisis se ha considerado la cohesión del padre y la madre respecto a los problemas de conducta de sus hijos, se encuentra que el 71% pertenecen a familias dispersas y aglutinadas, pero no corresponde significativamente a un tipo de problema de conducta de los hijos sino que distribuyen en los tres tipos de problemas estudiados, tal como se puede ver a continuación.

Tabla 25

Cruzada o de contingencia de madres y padres de familia según tipo de cohesión y los tipos de problemas de conducta de los hijos.

		Dispersa	Separada	Conectada	Aglutinada	Total
Problema de conducta	Desadaptación a la escuela	24	10	9	8	51
	Desadaptación al hogar	23	3	1	3	30
	Desadaptación a la escuela y al hogar	11	4	2	2	19
Total		58	17	12	13	100

Los cálculos de chi cuadrado y coeficiente arrojan valores que nos dice que no hay asociación significativa por el tipo de cohesión pero se ve una tendencia marcada de encontrar algún problema de conducta cuando la familia es dispersa y menor probabilidad cuando es conectada.

Tabla 26

Pruebas de Chi cuadrado y medidas simétricas de los tipos cohesión familiar de la pareja y los problemas de conducta de los hijos.

			Valor	g.l	Significación asintótica (bilateral)
Pruebas cuadrado	Chi	Chi-cuadrado de Pearson	7,955	6	0,241
		Razón de verosimilitud	8,585	6	0,198
Medidas simétricas	Phi		0,282		0,241
	V de Cramer		0,199		0,241

En la figura que se presenta a continuación se puede ver el porcentaje del tipo de problema de conducta de los hijos según el tipo de cohesión, se puede ver

claramente el predominio de algún tipo de problema cuando la familia es dispersa.

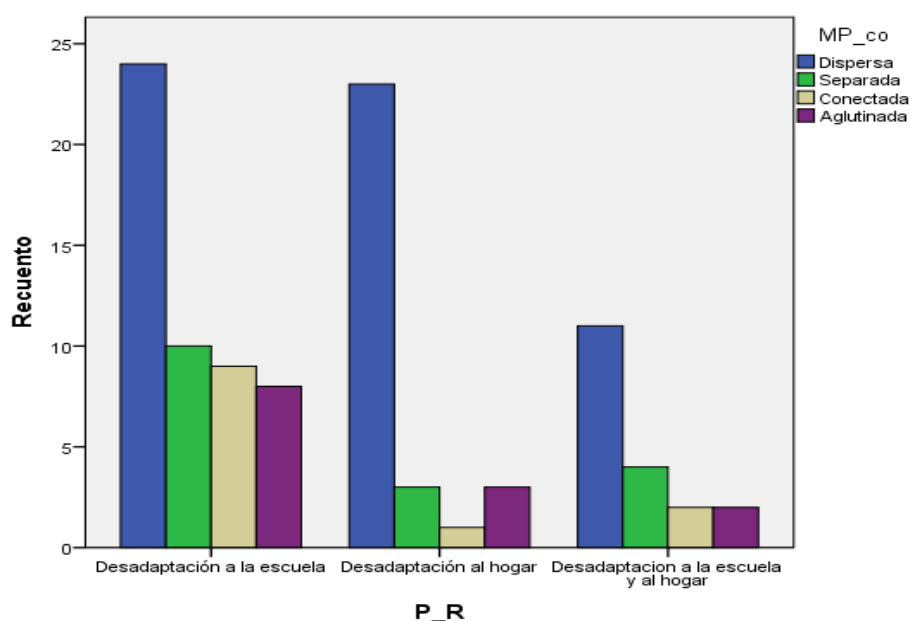


Figura 1 Barras porcentuales de los tipos de cohesión familiar según los tipos de problema de conducta de los hijos

3. 8. Relación de la cohesión familiar, padre y madre, y la triangulación en niños que acuden al centro de atención psicológica del distrito de Surco.

En el presente análisis se quiere conocer la asociación entre la cohesión y la triangulación en la pareja, el 65% pertenece al tipo dispersa y aglutinada y triangulan como se puede ver en la siguiente tabla.

Tabla 27

Cruzada o de contingencia de madres y padres de familia según tipo de cohesión y la triangulación familiar.

		Dispersa	Separada	Conectada	Aglutinada	Total
Triangulación	Si	54	16	12	11	93
	No	4	1	0	2	7
Total		58	17	12	13	100

Desarrollando las pruebas de asociación se encontró un valor Chi cuadrado de 2,341 y coeficientes Phi y la V de Cramer no significativos, que significa que la triangulación se presenta en cualquier tipo de cohesión familiar aun cuando la tendencia es a favor de la familia dispersa y separada como se puede ver en la siguiente tabla.

Tabla 28

Pruebas de Chi cuadrado y medidas simétricas de los tipos cohesión familiar de la pareja y la triangulación en la familia.

		Valor	g.l	Significación asintótica (bilateral)
Pruebas Chi cuadrado	Chi-cuadrado de Pearson	2,341	3	0,505
	Razón de verosimilitud	2,848	3	0,416
Medidas simétricas	Phi	0,153		0,505
	V de Cramer	0,153		0,505

En la siguiente figura se puede ver el porcentaje de triangulación por tipo de cohesión familiar en familias con y sin triangulación

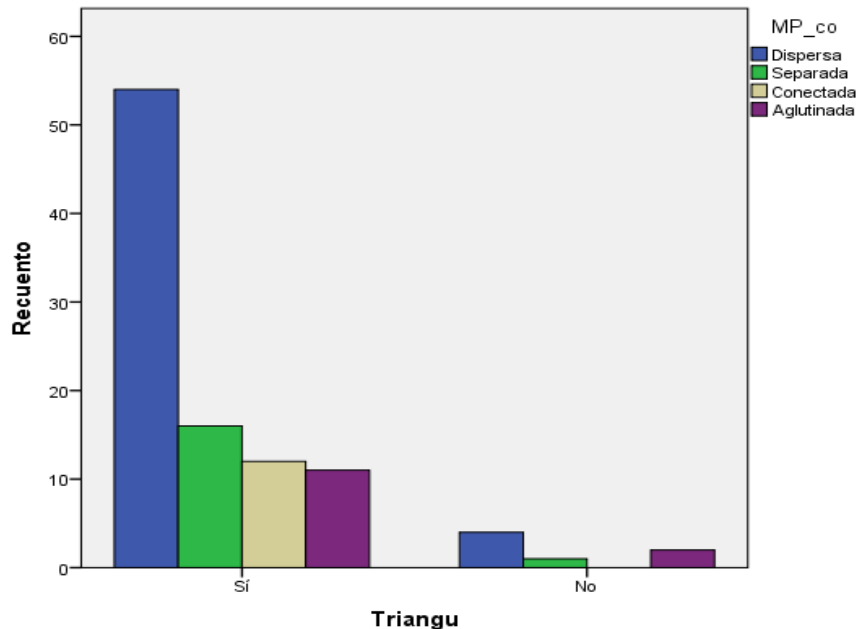


Figura 02 Barras porcentuales de los tipos de cohesión, en familias con o sin triangulación.

3. 9. Relación de la adaptación familiar, padre y madre, y los problemas de conducta en niños que acuden al centro de atención psicológica del distrito de Surco.

En un análisis similar se ha relacionado el tipo de desadaptación familiar y los tipos de problema de conducta de los hijos y se encuentra una concentración del 64% en las parejas rígidas y caóticas, por un 32% de familias flexibles y estructuradas con hijos con problemas de conducta, como se puede ver a continuación.

Tabla 29

Cruzada o de contingencia de los tipos de adaptación familiar del padre y madre y los tipos de problema de conducta de sus hijos

		Rígida	Estructurada	Flexible	Caótica	Total
Problema de conducta	Desadaptación a la escuela	43	8	0	0	51
	Desadaptación al hogar	7	12	8	3	30
	Desadaptación a la escuela y al hogar	15	4	0	0	19
Total		65	24	8	3	100

El análisis de asociación arroja un Chi cuadrado de 41.912 que resulta muy significativo, confirmado con la razón de verosimilitud y los coeficientes Phi y V de Cramer, por tanto se afirma que los problemas de conducta se relacionan significativamente con los tipos de adaptación familiar en la pareja en dirección de mayor concentración de tipos de problema cuando la familia es rígida y aglutinada, tal como se puede ver en la siguiente tabla.

Tabla 30

Pruebas de Chi cuadrado y medidas simétricas de los tipos de adaptación familiar de la pareja y los problemas de conducta de los hijos.

		Valor	g.l	Significación asintótica (bilateral)
Pruebas Chi cuadrado	Chi-cuadrado de Pearson	41,912	6	0,000
	Razón de verosimilitud	44,757	6	0,000
Medidas simétricas	Phi	0,647		0,000
	V de Cramer	0,458		0,000

En la figura que a continuación se presenta se puede leer los porcentajes de tipos de problemas según el tipo de desadaptación familiar.

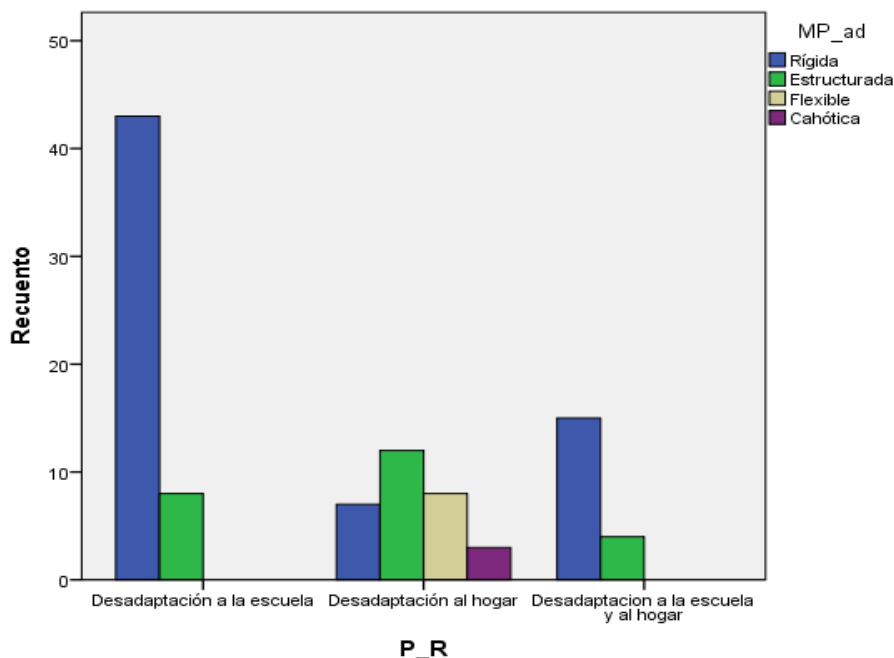


Figura 03 Barras porcentuales del tipo de adaptación según el tipo de problema de conducta de los hijos

3. 10. Relación de la adaptación familiar, padre y madre, y la triangulación en niños que acuden al centro de atención psicológica del distrito de Surco.

Para conocer la relación entre la adaptación familiar y la triangulación, en la pareja se ha efectuado un procedimiento similar se encontró concentración porcentual de triangulación en las parejas rígidas. Como se puede ver a continuación.

Tabla 31

Cruzada o de contingencia de los tipos de adaptación familiar del padre y madre y la triangulación en la familia.

		Rígida	Estructurada	Flexible	Caótica	Total
Triangulación	Sí	62	22	7	2	93
	No	3	2	1	1	7
Total		65	24	8	3	100

El cálculo de relación arroja un Chi cuadrado de 4.201 ratificado por la razón de verosimilitud y coeficientes de correlación Phi y V de Cramer, que no dice la ausencia de significación por tanto la triangulación se puede presentar en cualquier tipo de desadaptación familiar de la pareja aun cuando la probabilidad es mayor en las rígidas, tal como se puede ver en la siguiente tabla.

Tabla 32

Pruebas de Chi cuadrado y medidas simétricas de los tipos de adaptación familiar de la pareja y la triangulación.

			Valor	g.l	Significación asintótica (bilateral)
Pruebas Chi cuadrado	Chi-cuadrado de Pearson	de	4,201	3	0,241
	Razón de verosimilitud	de	2,798	3	0,424
Medidas simétricas	Phi		0,205		0,241
	V de Cramer		0,205		0,241

En la figura se puede ver el porcentaje de triangulación en cada tipo de desadaptación familiar en la pareja.

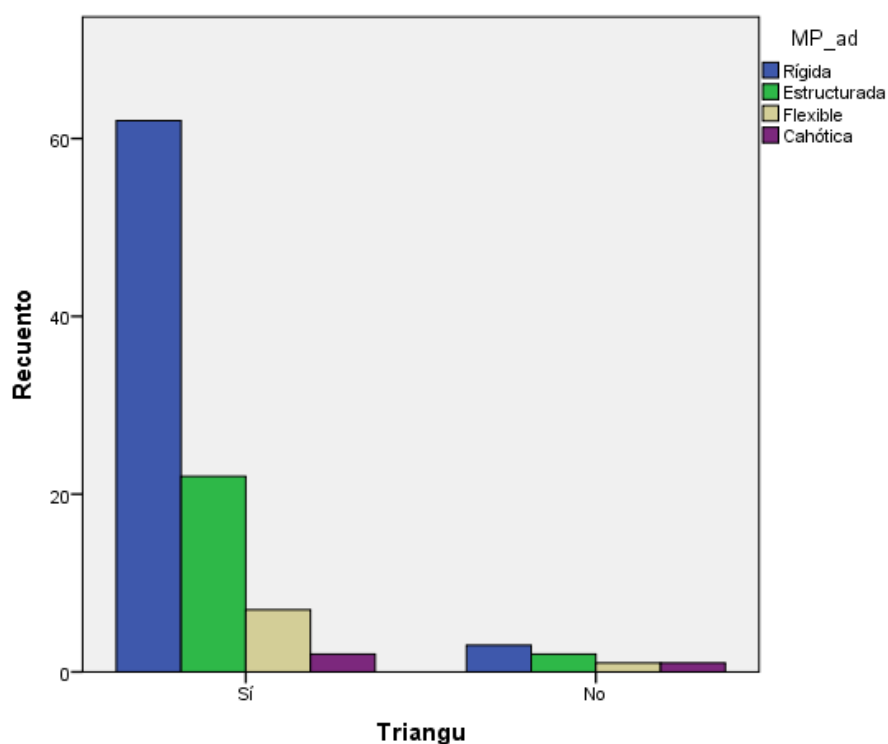


Figura 04. Barras porcentuales de los tipos de adaptación en familia con o sin triangulación

4. DISCUSIÓN

Creemos oportuno empezar diciendo que debido a que los casos son recolectados en un servicio de atención familiar como este, por algún motivo las familias tienden a ver como hijos problemáticos que deben ser atendidos por un especialista debido a que consideran que el problema es intrapsíquico, no obstante los resultados de la presente investigación nos indican que es la familia, de tipo disfuncional, la que necesita una intervención, este resultado coincide con otras investigaciones como Frías, Corral, López, Díaz y Peña (2001) que analizan la influencia familiar en el desarrollo de conducta antisocial, delictiva, rendimiento y problemas escolares en adolescentes concluyendo que la disfuncionalidad familiar tiene efectos directos en la conducta antisocial y delictiva.

Así también Villar, Luengo, Gómez, Romero (2003) encontraron que un alto grado de conflicto, un bajo nivel de comunicación, se correlacionan con conductas problemáticas en los hijos y por otro lado Matalinares, Arenas, Sotelo, Díaz, Dioses, Yaringaño, Muratta, Pareja y Tipacti (2010) corroboraron en estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana que existía relación entre el clima familiar y la agresividad de los estudiantes sobre todo a nivel verbal, siendo así el entorno familiar como el contexto de aprendizaje de la agresividad.

El presente estudio confirma la prevalencia de las familias disfuncionales, no cohesionadas y desadaptadas, en la presencia de problemas de conducta de sus hijos y en el uso de las triangulaciones, que permanecen con muy baja de probabilidad de no presentarse, este dato confirma que los problemas de los hijos, son aprendidos en un ambiente familiar donde la ansiedad que arrastra la disfuncionalidad, genera en los niños conductas protectoras que el mismo ambiente refuerza las conductas negativas antes que a las positivas, como afirma Andolfi (1977) cuando existe un niño perturbado los padres poseen distintas maneras de enfrentar la dificultad, además se puede observar en estas familias que la relación entre los progenitores está mediada por el hijo, así que este se convierte en un canal de comunicación entre ellos.

Estos resultados se confirman en la investigación de Serrano, Galán y Rosa (2009) al realizar un estudio correlacional entre las actitudes trianguladoras familiares y casos de psicopatología infanto-juvenil llegaron a afirmar que existe una relación significativa entre ellos pues a medida que el niño entra a formar parte en los juegos relacionales disfuncionales de la pareja va a presentar también mayor sufrimiento. Finalmente Espinosa (2014) trabajó con 30 adolescentes comprendidos entre 12 a 17 años de edad. Concluye que la Influencia del Síndrome de Alienación Parental, un tipo de triangulación, repercute en los problemas de conducta en los adolescentes que provienen de hogares desestructurados, generando ansiedad moderada.

De igual modo se puede aseverar que en cuanto a los problemas de conducta relacionados con la disfunción familiar prevalecen los problemas de conducta en

la escuela seguida de la presencia de los problemas de conducta en el hogar. Esto coincide con los hallazgos de Iraurgi, Muñoz, Sanz y Martínez (2010) quienes encontraron relación entre el conflicto matrimonial y la adaptación de los hijos, siendo que el impacto principal sobre el malestar psicológico de los hijos lo ejerce de forma directa el conflicto, mientras que sobre las dificultades escolares lo ejerce de forma directa el propio malestar psicológico.

De igual manera estos resultados se corroboran con lo hallado por Gonzales (2013), este autor asevera que existe una relación significativa entre las conductas antisociales en la escuela y los estilos de parentalidad en escolares de ciudad de México. Finalmente García (2004) investigó las conductas desadaptativas de adolescentes en España, vinculándolas a la familia y la escuela. Siendo la conclusión que los adolescentes que presentan menos conductas desadaptativas, tienen un funcionamiento familiar más adecuado que los adolescentes que participan en estas conductas con mayor frecuencia.

Otra conclusión de la presente investigación señala que el funcionamiento familiar presenta una relación negativa con las triangulaciones familiares y problemas de conducta, este hallazgo se puede asociar a lo obtenido por Serrano Serrano (2013), que observo un mayor grado de síntomas psicopatológicos en los hijos de parejas donde el vínculo conyugal es desajustado con la presencia de triangulaciones, en comparación con los hijos de los progenitores que mantienen una armonía conyugal. Por otro lado Girón, Rodríguez y Sánchez (2003, pp.11) corroboran esta conclusión, al señalar, en su estudio con trastornos de comportamiento de adolescentes, que “El trastorno de conducta, desde el

enfoque sistémico-relacional, es visto como un mecanismo regulador del equilibrio intrafamiliar.....el trastorno de comportamiento expresaría la resistencia familiar al crecimiento y sería la manifestación genuina del tipo de estructura familiar disfuncional que lo sostiene”.

Por otra parte se puede afirmar que la relación del factor cohesión y las triangulaciones familiares en niños nos sugiere que el predominio de padres que triangulan establecen a su vez un grupo familiar no cohesionado. Esta aseveración es apoyada por los resultados de la investigación de Rodríguez y Torrente (2003) que concluyen diciendo que la cohesión o los lazos emocionales fuertes en la familia favorecen la adaptación social puesto que promueven la transmisión de la normatividad cultural y al contrario una cohesión alta aleja a los niños de las manifestaciones de conducta antisocial.

Así también al observar la relación del factor cohesión y los problemas de conducta la concentración tanto en madres y padres se encuentran hacia la no cohesión con predominio de problemas de conducta en la escuela. Este hallazgo es apoyado por la investigación de Verdugo, Arguelles, Guzmán, Márquez, Montes y Uribe (2011) que llegan a la conclusión que el clima familiar favorece la adaptación al sistema escolar, en otras palabras una familia funcional incide positivamente en las conductas adaptativas del estudiante en el entorno del colegio. Los adolescentes varones valoran dentro del clima familiar más la cohesión como fuente de adaptación social.

Así también Arias (2012) asocia los problemas de conducta de adolescentes a la cohesión baja en las familias que carecen de vínculo emocional cuando los padres tienen la creencia que sus hijos no necesitan de acercamiento y demostraciones de afecto porque no les gusta eso o porque ellos ya saben que los quieren.

En cuanto a la Adaptación y la triangulación en familias con hijos con problemas de conducta, es de uso común que las madres que presentan hijos con problemas de conducta triangulen, se afirma que asociado a los problemas de conducta de los niños hay familias que triangulan y alta probabilidad de mantener un grupo familiar desadaptado, de igual manera concluyó que los padres con desadaptación familiar realizan triangulación en la familia. Este resultado es respaldado por el estudio de Zuñeda, Llamazares, Marañón y Vásquez (2016) que confirman que un débil vínculo emocional o una baja implicación familiar están relacionados con las familias con violencia filio-parental, así mismo se correlaciona con una baja capacidad de adaptabilidad. Los conflictos entre los padres son percibidos con mayor intensidad, frecuencia o duración. En ocasiones se los percibe como si estuvieran ligados al hijo y esto genera en ellos sentimientos de culpabilidad..

Por otro lado la relación entre la Adaptación y los problemas de conducta, en las madres se ha observado que los problemas de conducta se pueden presentar en cualquier tipo de desadaptación familiar aun cuando el porcentaje se inclina a favor de las rígidas y caóticas. Situación similar se dio al observar los resultados de los padres. Resultado similar se da en la investigación de Rivera y Cahuana

(2016) los resultados de esta investigación indicaron que la funcionabilidad familiar influye en las conductas antisociales en los adolescentes. Así se concluye que las relaciones familiares estables, las familias con miembros unidos, con capacidad de adaptación y con una comunicación fluida disminuyen la posibilidad de tener hijos con conductas antisociales.

En cuanto a la relación de las triangulaciones familiares y los problemas de conducta se puede afirmar que en las familias que triangulan, se encontrara algún problema de conducta en los hijos, sea en la casa, en la escuela o en ambos. Esta afirmación coincide con lo encontrado en el estudio de Iraurgi, Muñoz, Sanz y Martínez (2010) quienes indicaron que una pauta de relación conflictiva en los cónyuges tiende a repetirse en la relación de los padres con los hijos, este conflicto puede llevar a los padres a un mayor control hacia los hijos, generar descuido o rechazo hacia ellos y dañar a la disciplina.

5. CONCLUSIONES

- 1.- El presente estudio confirma la prevalencia de presencia de problemas de conducta de los hijos y en el uso de triangulaciones en las familias disfuncionales, no cohesionadas y desadaptadas.
- 2.- Se puede señalar que en las familias no cohesionadas los padres y las madres tienden a realizar triangulaciones, utilizando a uno de los hijos e incluyéndolos en sus conflictos conyugales.
- 3.- En las familias no cohesionadas, donde el vínculo o cercanía emocional entre los miembros está afectado, tienden a aparecer un miembro con problemas de conducta.
- 4.- Se concluye que no existe evidencia de una relación entre la triangulación y la desadaptación familiar en las madres de la muestra estudiada.
- 5.- Que si existe relación entre triangulación y desadaptación familiar en los padres pertenecientes a la muestra estudiada.
- 6.- Que se hace evidente que en las familias donde los padres y las madres usan la triangulación los hijos tienden a desarrollar problemas de conducta.

7.- Predominio de algún tipo de problema de conducta cuando la familia es dispersa.

8.- De los resultados de la presente investigación se puede asegurar que las familias dispersas y separadas tienden a triangular.

9.- En las familias rígidas donde el liderazgo es autoritario y sin posibilidad de cambio tienden a presentar niños con problemas de conducta.

10.- Las familias rígidas tienden a presentar triangulaciones.

6. RECOMENDACIONES

1. Realizar otras investigaciones con las variables funcionamiento familiar, triangulaciones familiares y problemas de conducta con un grupo control.
- 2.- Existe la necesidad de una visión relacional y sistémica donde se observen las características del funcionamiento de esta transacción para una oportuna intervención clínica.
3. Diseñar procesos de intervención orientados a promover programas de prevención a nivel de las variables estudiadas dirigidas a familias y a contextos educativos de nivel inicial, primario y secundario.
4. Diseñar procesos de intervención orientados a promover programas correctivos a nivel de las variables estudiadas dirigidas a familias y a contextos educativos de nivel inicial, primario y secundario.
5. Realizar talleres y charlas de Escuela de padres destinados a sensibilizar a los padres de familia de alumnos de educación Básica Regular de nivel inicial, primario y secundario.

REFERENCIAS

Aladro, E. (2009). *Cuadernos de información y comunicación*. Madrid: Universidad Complutense.

Andolfi, M. (1977). *Terapia familiar: Un enfoque interaccional*. Buenos aires: Paidós.

Andolfi, M.; Angelo, C.; Menghi, P. & Nicolo, A. (1995). *Detrás de la máscara familiar*. Buenos Aires: Amorrortu ediciones.

Antolín, S.L.; Oliva, D. A. & Arranz, F. E. (2009). *Variables familiares asociadas a la conducta antisocial infantil*. *Apuntes de Psicología*, Vol.27 (2-3). Pp.475-487.

Ares, P. (2002). *Psicología de familia*. Habana: Ed. Feux Varela.

Arenas, O.; Blasco, L.; Heinz, M & Varas, E. (2009). *Mirada filioparental y Construcción de la personalidad de adolescentes atendidos en salud mental*. (Tesis de maestría). Universidad Autónoma, Barcelona.

Aumann, Delfino, García, Iturralde & Monzón (2003). *Maltrato y abuso en el ámbito doméstico*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

- Barcelata, B. (2005). *Patrones de interacción familiar de madres y padres generadores de violencia y maltrato infantil*. México: UNAM
- Bateson, G. & colaboradores (1984). *La nueva comunicación*. España: Kairós
- Bermúdez, C. & Brik, E. (2010). *Terapia familiar sistémica. Aspectos teóricos y aplicación práctica*. Madrid: Editorial Sintesis.
- Boszormenyi-Nagy, I.; Framo, J. (1976). *Terapia familiar intensiva*. México: Trillas.
- Borja, I.A., & Estrella, R. E. (2009). Estilos parentales, personalidad y psicopatología en la adolescencia. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 14 (2) 63-77.
- Bergman, J. (1987). *Pescando Barracudas*. Barcelona: Paidós.
- Camps, N. (2010). *El genograma familiar trigeneracional*. Barcelona: Escola Itinere.
- Carrasco, C. (2014). El sistema familiar disfuncional y su incidencia en el comportamiento negativista desafiante de los estudiantes en las edades comprendidas de 9 y 11 años de la Escuela de Educación Básica Joaquín Arias. (Tesis de pregrado). Universidad Técnica de Ambato: Ambato.
- Espinal, I., Gimeno, A., & González, F. (1996). *El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia*. Valencia: Universidad de Valencia.

Espinosa, O. (2014). *Influencia del síndrome de alienación parental en la conducta de los adolescentes*. Quito: Universidad Central del Ecuador.

Fernández, J. (2000). *En busca de resultados*. Argentina: Universidad del Aconcagua.

Fernández, M. (2005). *Relaciones familiares y ajuste en la adolescencia*. Valladolid: Universidad de Valladolid.

Fernández, J. (2010). *En busca de resultados*. Tomo II. Argentina: Universidad del Aconcagua.

Frías, M. ; Corral, V.; López, A. ; Díaz, S & Peña, E. (2001). Predictores familiares y conductuales de la problemática escolar. *Revista de Psicología de la PUCP*. XIX (2). 239-254

García, E. (2004). *Conductas desadaptativas de los adolescentes en Navarra: El papel de la familia y la escuela*. (Tesis doctoral). Universidad Pública de Navarra: Navarra.

Girón, S.; Sánchez, D. & Rodríguez, R. (2000). *Análisis de un tipo de intervención terapéutica para niños y adolescentes con trastorno de comportamiento*. Madrid. XX (76), 9-33.

Gonzales, E. (1995). *Problema de conducta*. Madrid: Universidad Complutense.

Guevara, J. (1996). Funcionalidad familiar y problemas de conducta en escolares de una comunidad urbana. (Tesis de maestría) Universidad Autónoma de León: México.

Haley, J. (1987). *Estrategias en Psicoterapia*. Barcelona: Toray

Haley, J. (1990). *Terapia para resolver problemas*. Buenos Aires: Amorrortu Ediciones.

Henao, G. & García, M. (2009). Interacción familiar y desarrollo emocional en niños y niñas. (Tesis de maestría). Universidad San Buenaventura: Medellín.

Hutcheon, P. D. (1999). *Construyendo la personalidad y la cultura*. Westport: Greenwood Press.

Iraurgi, I.; Muñoz, A.; Sanz, M. & Martínez, A. (2010). Conflicto marital y adaptación de los hijos. *Sociedad Interamericana de Psicología*, 44(3) 422-431.

Izaza, L. & Henao, G. (2012). Clima sociofamiliar y estilos de interacción parental. *Persona*, 15 (15) 253-271.

Izquierdo, A. (2010). *Sociología: cultura y estructuras*. EEUU: Firms Press.

Justicia, J. & Cantón, J. (2011). *Conflicto entre padres y conducta agresiva y delictiva en los hijos*. Granada: Psicothema.

Linares, J. (2006). *Las formas del abuso: la violencia física y psíquica en la familia y fuera de ella*. Barcelona: Ed. Paidós.

Linares, J. (2012). *Terapia familiar ultramoderna*. Barcelona: Ed. Herder.

Linares, J. (2015). *Prácticas alienadoras familiares*. Barcelona: Gedisa.

Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. (1995). Barcelona: Masson S.A.

Matalinares, M.; Arenas, C. & Sotelo, L.; Díaz, G. (2010). Clima familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de Lima metropolitana. Lima. 13 (1) 109-128.

Mayorga, C.; Godoy, M.; Riquelme, S.; Ketterer, L & Gálvez, J. (2016). Relación entre problemas de conducta en adolescentes y conflictos interparental en familias intactas y monoparentales. Bogota. 25 (1) 107-122.

Minuchin, S. (2003). *Familias y Terapia familiar*. Barcelona: Gedisa.

Minuchin, S. & Fishman, H. (2004). *Técnicas de terapia familiar*. Buenos aires: Paidós.

Montiel, C. & Peña, J. (2005). Clima familiar en el trastorno por déficit de atención-hiperactividad. Maracaibo. 13 (2) 297-310.

Moreno, D.; Estévez, E.; Murgui, S. & Musitu, G. (2009). Relación entre clima familiar y clima escolar. Valencia.9 (1) 123-136.

Nardone, G.; Watzlawick, P. (1989). El arte del cambio. Barcelona: Editorial Herder.

Noroño, N.; Cruz, R.; Cadalso, R. & Fernández, O. Influencia del medio familiar en niños *con conductas agresivas*. La Habana. 74 (2) 45-76.

Ochoa, I. (1995). *Enfoques en Terapia Familiar Sistémica*. Barcelona: Herder.

Pezúa, M. (2012). Clima social familiar y su relación con la madurez social del niño. (Tesis de maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima.

Ramírez, C. (2006). *El impacto del maltrato en los niños*. Bogotá: Universidad de San Buenaventura.

- Reyes, A.; Valderrama O. ; Ortega K. & Chacón M. (2009). *Funcionalidad familiar Y estilos de vida saludables*. Pativilca: Universidad Nacional Santiago Antúnez de Mayolo.
- Ritvo, E. & Glick, I. (2000). *Terapia de pareja y familiar*. México: Manual Moderno.
- Rivera, R. & Cahuana, M. (2016). Influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes de Arequipa. Lima. 30 (120) 85-97.
- Rodríguez, M. & Martínez, M. (2015). *La teoría familiar sistémica de Bowen: Avances y aplicación terapéutica*. Madrid: Mac. Graw Hill.
- Rodríguez, M. (2003). La familia multiproblemática y el modelo sistémico. Portularia, 14 (3) 89-115
- Rodríguez, A. & Torrente, G. (2003). *Interacción familiar y conducta antisocial*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Sánchez, H. & Reyes, C. (2006). *Metodología y diseño en la investigación científica*. Lima: Visión universitaria.
- Sánchez, D. & Gutiérrez, F. (2000). *Terapia familiar: Modelos y técnicas*. México DF: Manual Moderno.

Santamaría, F & Pavón, F (2010). *Patrones relacionales de violencia intrafamiliar*. Cuenca: Universidad Politécnica Salesiana.

Sastre, F. & Navarro, A. (2009). *¿Qué entendemos por cultura?*. Argentina: El Cid Editor.

Satir, V. (1991). *Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar*. México: Ed. Pax México.

Satir, V. (1980). *Psicoterapia familiar conjunta*. México: La prensa médica Mexicana.

Serrano, J.; Galán, A. & Rosa, S. (2009). Actitudes trianguladoras familiares y Psicopatología infanto-juvenil. Extremadura. 1 (1) 473-481.

Serrano, J. (2013). Parentalidad, vínculo conyugal y psicopatología en la infancia y adolescencia. Extremadura. 2 (3) 432-463.

Simon, F.; Stierlin, H. & Wynne, L. (2002). *Vocabulario de terapia familiar*. Barcelona: Gedisa.

Talarn, A.; Sáinz, F & Rigat, A. (2013). *Relaciones, vivencias y psicopatología: las bases relacionales del sufrimiento mental excesivo*. Barcelona: Herder.

Verdugo,L.; Arguelles, J.; Guzmán,J.; Márquez,C.; Montes, R.; & Uribe,I. (2014).Influencia del clima familiar en el proceso de adaptación social del adolescente. México. 31 (2) 123-147.

Villar, P.; Luengo, M. ; Gómez, J. & Romero, E. (2003). Una propuesta de evaluación de variables familiares en la prevención de la conducta problema en la adolescencia. España. 15 (4) 581-588.

Vite, A.; Alfaro, J.; Pérez, A. & Miranda, D. (2015). *Intervención interactiva en los problemas de comportamiento infantil*. México: Universidad Nacional Autónoma.

Whitaker,C & Bumbery, W. (1990). *Danzando con la familia. Un enfoque simbólico-experiencial*. Buenos Aires: Paidós.

Zuñeda, A.; Llamazares,A.; Marañón, D & Vásquez, G. (2016). Características individuales y familiares de adolescentes inmersos en violencia filio parental. Vizcaya. 21 (1) 21-33.

Referencias electrónicas

Dunker, J. (2002). *Los vínculos familiares. Una psicopatología de las relaciones familiares*. En e- libro net. Recuperado de [http://www. E-libro.net](http://www.E-libro.net).

Martínez, M. (1999). *El enfoque sociocultural en el estudio del desarrollo y la educación*. En Revista electrónica de investigación educativa, 1 (1). Recuperada de <http://redie.uabc.mx/vol1no1/contenido-mtzrod.html>

ANEXOS

ANEXO 01

FASES III

Nombre:				
Edad :		Parentesco:		Hijo N°
Instrucción :				Evaluación :

1	2	3	4	5
Casi Nunca	Una que otra vez	A veces	Con frecuencia	Casi siempre

DESCRIBA COMO ES SU FAMILIA (*)

Tache el numero que corresponde a su respuesta

1	Los miembros de la familia se ayudan unos a otros	1	2	3	4	5
2	En la solución de problemas se siguen las sugerencias de los hijos	1	2	3	4	5
3	Nosotros aprobamos los amigos que cada uno tiene	1	2	3	4	5
4	Los hijos expresan su opinión acerca de su disciplina	1	2	3	4	5
5	Nos gusta hacer cosas solo con nuestra familia inmediata	1	2	3	4	5
6	Diferentes personas de la familia actúan en ella como líderes.	1	2	3	4	5
7	Los miembros de la familia se sienten más cerca entre sí que a personas externas a la familia	1	2	3	4	5
8	En nuestra familia hacemos cambios en la forma de ejecutar los quehaceres	1	2	3	4	5
9	A los miembros de la familia les gusta pasar juntos su tiempo libre	1	2	3	4	5
10	Padre(s) e hijos discuten juntos las sanciones.	1	2	3	4	5
11	Los miembros de la familia se sienten muy cerca uno del otro.	1	2	3	4	5
12	Los hijos toman las decisiones en la familia	1	2	3	4	5
13	Cuando en nuestra familia compartimos actividades, todos estamos presentes.	1	2	3	4	5
14	Las reglas cambian en nuestra familia	1	2	3	4	5
15	Fácilmente se nos ocurre las cosas que podemos hacer en familia	1	2	3	4	5
16	Nos turnamos las responsabilidades de la casa	1	2	3	4	5
17	Los miembros de la familia se consultan entre sí sus decisiones	1	2	3	4	5
18	Es difícil identificar quién es o quienes son los líderes en nuestra familia	1	2	3	4	5
19	La unión familiar es muy importante.	1	2	3	4	5
20	Es difícil decidir quien se encarga de cuáles labores del hogar	1	2	3	4	5

ANEXO 02

PARTE 2: FORMATO DEL GENOGRAMA

NOMBRE DE LA FAMILIA _____

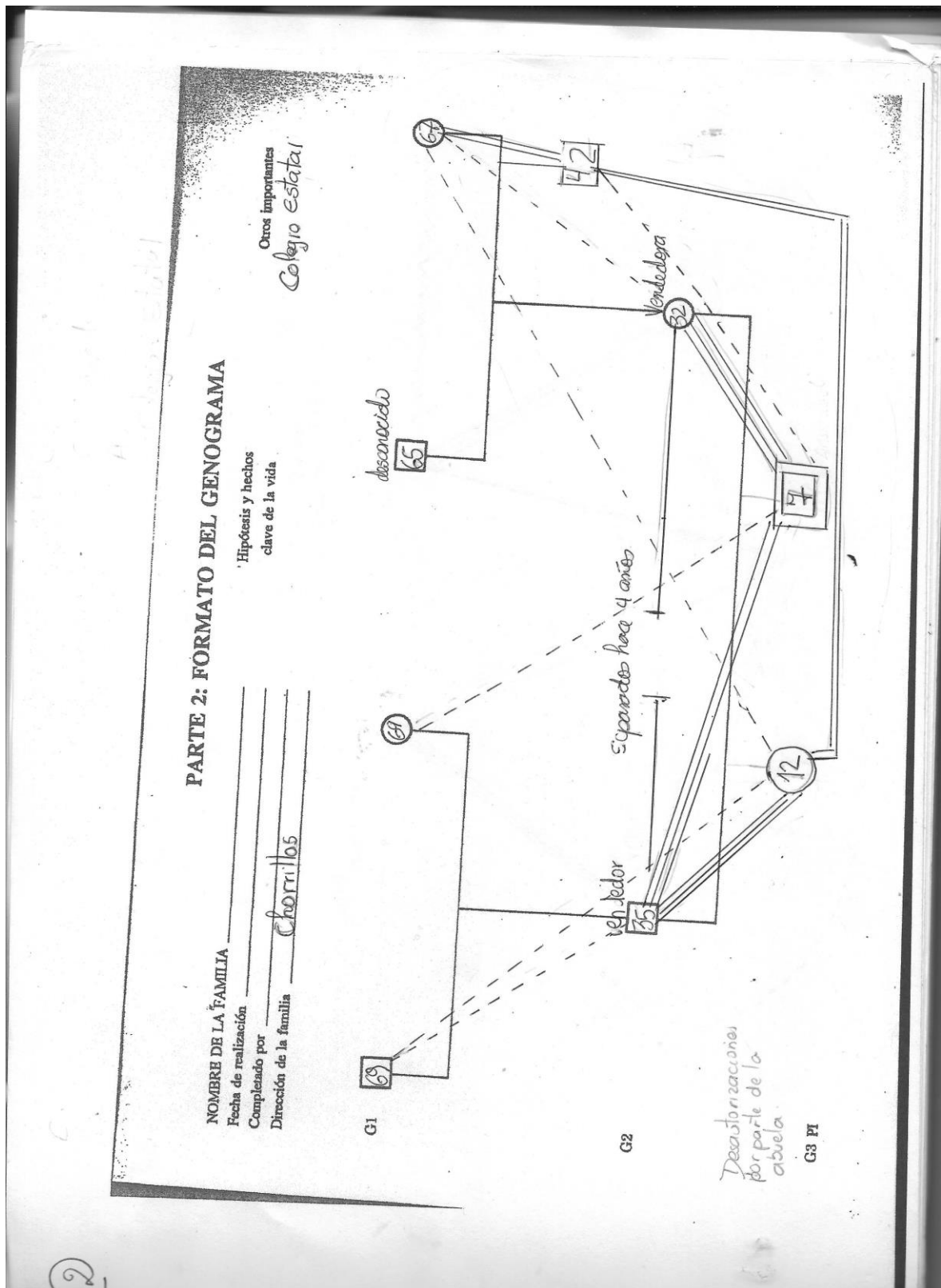
Fecha de realización _____

Completado por _____

Dirección de la familia _____

Hipótesis y hechos clave de la vida

Otros importantes



T-3

PARTE 2: FORMATO DEL GENOGRAMA

NOMBRE DE LA FAMILIA

Fecha de realización

Completado por

Dirección de la familia

Hipótesis y hechos clave de la vida

3^{er} primaria

conviviencia 13 años

Otros importantes

Colegio Particular

Viven en provincia
visitan al niño una vez al año

G1

8

3

2

G2

Técnico

36

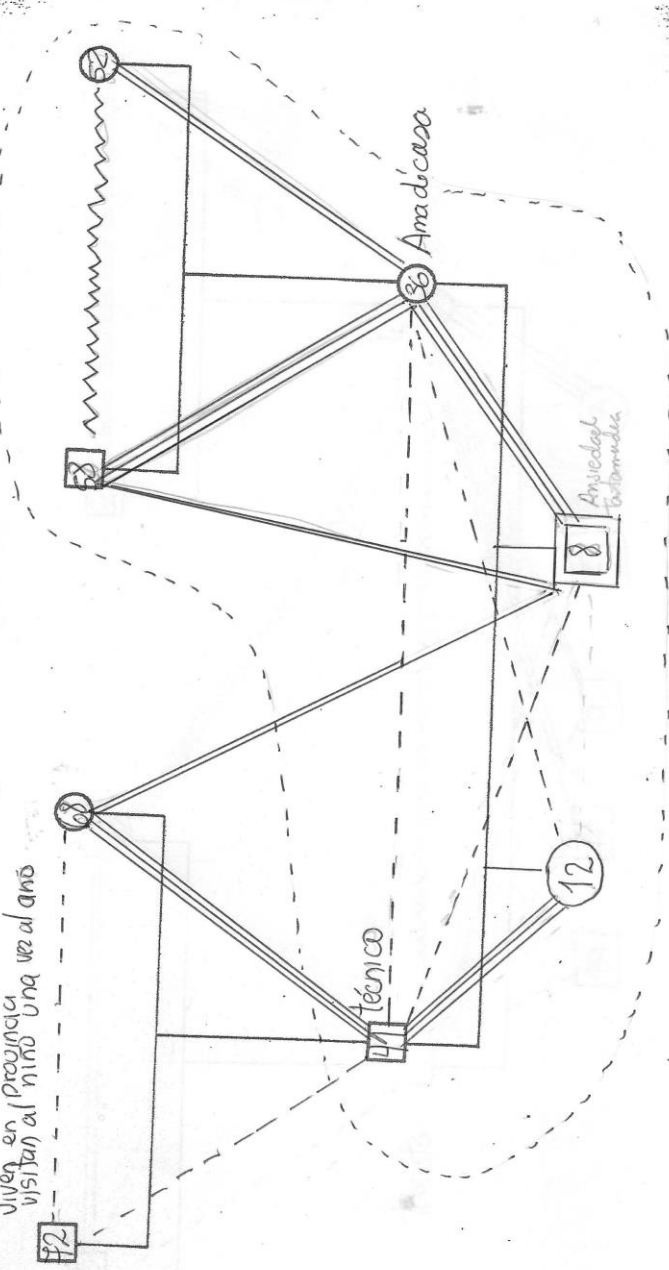
Amad' casa

G3 FI

8

Anidadel
Colonias

12



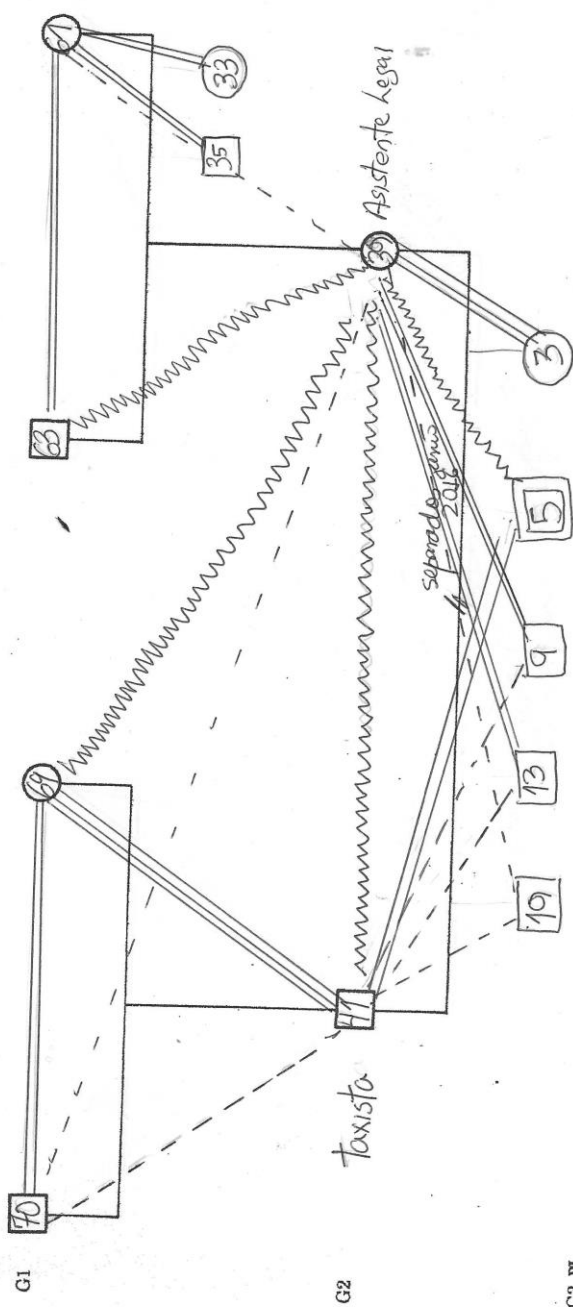
PARTE 2: FORMATO DEL GENOGRAMA

NOMBRE DE LA FAMILIA _____
 Fecha de realización 2016
 Completado por _____
 Dirección de la familia SURCO

**Hipótesis y hechos
clave de la vida**

Otros importantes

10¹ grado
Separados



17

PARTE 2: FORMATO DEL GENOGRAMA

NOMBRE DE LA FAMILIA _____

Fecha de realización 16/07/16

Completado por _____

Dirección de la familia SURCO

Hipótesis y hechos clave de la vida Comunión

Otros importantes Colagio Particular

10 años

G1

G2

G3 PI

Tema: Verdadero Señal: Amor de Casa

ANEXO 07

RESULTADOS DE LA APLICACIÓN DE LA PRUEBA DEL FACES III

Sujeto	Madre		Padre	
	Cohesión	Adaptabilidad	Cohesión	Adaptabilidad
01	Dispersa	Rígida	-----	-----
02	Separada	Rígida	-----	-----
03	Conectada	Rígida	-----	-----
04	Dispersa	Flexible	-----	-----
05	Aglutinada	Estructurada	Conectada	Estructurada
06	Separada	Rígida	Separada	Rígida
07	Dispersa	Flexible	Conectada	Estructurada
08	Conectada	Flexible	Separada	Caótica
09	Conectada	Rígida	-----	-----
10	Conectada	Rígida	-----	-----
11	Separada	Rígida	Conectada	Rígida
12	Conectada	Rígida	Dispersa	Rígida
13	Dispersa	Flexible	Dispersa	Estructurada
14	Separada	Rígida	-----	-----
15	Aglutinada	Rígida	Dispersa	Estructurada
16	Aglutinada	Estructurada	Aglutinada	Rígida
17	Dispersa	Rígida	Dispersa	Rígida
18	Aglutinada	Estructurada	Aglutinada	Flexible
19	Dispersa	Flexible	Aglutinada	Rígida
20	-----	-----	Dispersa	Flexible
21	Aglutinada	Caótica	Aglutinada	Estructurada
22	Aglutinada	Rígida	-----	-----
23	Conectada	Rígida	Aglutinada	Estructurada
24	Dispersa	Flexible	Separada	Rígida
25	Separada	Estructurada	Dispersa	Flexible
26	Dispersa	Rígida	-----	-----
27	Conectada	Flexible	Aglutinada	Rígida
28	Separada	Estructurada	Dispersa	Rígida
29	Separada	Rígida	Conectada	Flexible
30	Aglutinada	Estructurada	Conectada	Caótica
31	Conectada	Caótica	-----	-----
32	Dispersa	Estructurada	Conectada	Rígida
33	Conectada	Rígida	Aglutinada	Caótica
34	Dispersa	Rígida	Separada	Estructurada
35	Conectada	Rígida	Conectada	Caótica
36	Separada	Rígida	Conectada	Rígida
37	Dispersa	Rígida	-----	-----
38	Dispersa	Rígida	Conectada	Estructurada
39	Separada	Rígida	-----	-----
40	Aglutinada	Estructurada	Separada	Rígida
41	Dispersa	Rígida	Dispersa	Rígida
42	Conectada	Rígida	Aglutinada	Rígida
43	Dispersa	Rígida	Dispersa	Rígida
44	Dispersa	Rígida	Dispersa	Rígida
45	Aglutinada	Flexible	-----	-----

Sujeto	Madre		Padre	
	Cohesión	Adaptabilidad	Cohesión	Adaptabilidad
46	Dispersa	Rígida	-----	-----
47	Aglutinada	Rígida	Aglutinada	Rígida
48	Separada	Rígida	Dispersa	Rígida
49	Dispersa	Rígida	-----	-----
50	Separada	Estructurada	Separada	Estructurada
51	Separada	Estructurada	-----	-----
52	Dispersa	Rígida	Dispersa	Estructurada
53	Dispersa	Rígida	-----	-----
54	Conectada	Rígida	-----	-----
55	Separada	Rígida	Separada	Rígida
56	Dispersa	Rígida	-----	-----
57	Aglutinada	Rígida	Aglutinada	Rígida
58	Aglutinada	Rígida	-----	-----
59	Dispersa	Rígida	Dispersa	Rígida
60	Dispersa	Rígida	Conectada	Flexible
61	Dispersa	Estructurada	Dispersa	Estructurada
62	Aglutinada	Caótica	Aglutinada	Caótica
63	Aglutinada	Flexible	Separada	Rígida
64	Separada	Rígida	-----	-----
65	Disperso	Rígida	Dispersa	Rígida
66	Dispersa	Flexible	-----	-----
67	Dispersa	Estructurada	-----	-----
68	Dispersa	Rígida	-----	-----
69	Separada	Caótica	-----	-----
70	Dispersa	Rígida	Separada	Caótica
71	Conectada	Rígida	Dispersa	Estructurada
72	Dispersa	Caótica	Dispersa	Flexible
73	Dispersa	Estructurada	Dispersa	Estructurada
74	Dispersa	Estructurada	Separada	Estructurada
75	Aglutinada	Rígida	Conectada	Rígida
76	Aglutinada	Estructurada	Aglutinada	Estructurada
77	Aglutinada	Rígida	Caótica	Rígida
78	Conectada	Rígida	Aglutinada	Caótica
79	Aglutinada	Rígida	Aglutinada	Rígida
80	Aglutinada	Caótica	Aglutinada	Caótica
81	Conectada	Estructurada	Dispersa	Rígida
82	Dispersa	Rígida	-----	-----
83	Dispersa	Rígida	-----	-----
84	Aglutinada	Rígida	Aglutinada	Rígida
85	Dispersa	Rígida	Dispersa	Rígida
86	Conectada	Estructurada	Dispersa	Caótica
87	Dispersa	Estructurada	Dispersa	Rígida
88	Separada	Rígida	Separada	Rígida
89	Dispersa	Flexible	Dispersa	Estructurada
90	Dispersa	Rígida	-----	-----
91	Dispersa	Rígida	-----	-----

Sujeto	Madre		Padre	
	Cohesión	Adaptabilidad	Cohesión	Adaptabilidad
92	Separada	Caótica	Dispersa	Flexible
93	Aglutinada	Estructurada	Conectada	Estructurada
94	Separada	Rígida	-----	-----
95	Dispersa	Estructurada	Dispersa	Estructurada
96	Dispersa	Rígida	-----	-----
97	Separada	Rígida	Dispersa	Flexible
98	Separada	Rígida	Dispersa	Flexible
99	Dispersa	Flexible	-----	-----
100	Dispersa	Rígida	Dispersa	Estructurada

ANEXO 08

FICHA DE DATOS SOCIODEMOGRAFICOS

1.- Identificación del paciente:

Edad	Sexo	Grado de instrucción	Colegio de Procedencia

2.- Datos de los padres:

2.1Padre:

Edad	Estado Civil	Grado de Instrucción

2.2 Madre:

Edad	Estado Civil	Grado de instrucción

3.- Datos de la familia:

Distrito	Tipo

Observaciones:

.....
.....
.....

ANEXO 09

DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

1.- Del paciente

Edad	4-6	7-9	10-12
Frecuencia	47	31	22
Porcentaje	47%	31%	22%

Sexo	Masculino	Femenino
Frecuencia	63	37
Porcentaje	63 %	37%

Grado de Instrucción	Inicial	1	2	3	4	5	6	1 de secundaria
Frecuencia	32	19	10	8	9	8	10	4
Porcentaje	32%	19%	10%	8%	9%	8%	10%	4%

Colegio de procedencia	Estatad	Particular
Frecuencia	45	55
Porcentaje	45%	55%

2.- De los padres

Edad	21-30	31-40	41-50	51-54
Frecuencia	28	51	20	1
Porcentaje	28%	51%	20%	1%

Estado civil	Casado	Conviviente	Separado	Divorciado
Frecuencia	19	51	29	0
Porcentaje	19%	51%	29%	0%

*01 padre fallecido

Grado de instrucción	Analfabeto	Primaria incompleta	Primaria Completa	Secundaria incompleta	Secundaria completa	Técnico Completo	Superior incompleto	Superior completo
Frecuencia	0	0	3	8	53	26	4	6
Porcentaje	0%	0%	3%	8%	53%	26%	4%	6%

3. De las madres:

Edad	21-30	31-40	41-50	51-60
Frecuencia	38	50	12	0
Porcentaje	38%	50%	12%	0%

Estado civil	Casado	Conviviente	Separado	Divorciado
Frecuencia	19	75	5	0
Porcentaje	19%	75%	5%	0%

***1 viuda**

Grado de instrucción	Analfabeto	Primaria incompleta	Primaria Completa	Secundaria incompleta	Secundaria completa	Técnico Completo	Superior incompleto	Superior completo
Frecuencia	0	1	3	12	60	1	12	11
Porcentaje	0%	1%	3%	12%	60%	1%	12%	11%

4.- De la familia:

Distrito	Surco	Chorrillos	San Juan de Miraflores	Otros
Frecuencia	47	43	06	04
Porcentaje	47%	43%	6%	4%

Tipo de familia	Nuclear	Extensa	Reconstituida	Separados	Monoparental
Frecuencia	38	41	16	4	1
Porcentaje	38%	41%	16%	4%	1%

ANEXO 10

FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

FUNCIONAMIENTO Y TRIANGULACIONES FAMILIARES EN NIÑOS CON PROBLEMAS DE CONDUCTA

Estimado/a Participante

Soy egresada de la Segunda Especialidad de Terapia Familiar Sistémica de la Universidad Nacional Federico Villarreal y me encuentro llevando a cabo un estudio sobre el Funcionamiento familiar y las triangulaciones familiares en niños con problemas de conducta.

Usted ha sido invitado/a para participar de esta investigación, la cual consiste en asistir a una entrevista que tendrá una duración de aproximadamente 1 hora además deberá resolver una prueba psicológica.

La información recolectada es de carácter confidencial y anónimo. Este estudio no conlleva ningún riesgo por tanto se establece como un estudio con fines investigativos. Su participación es de carácter voluntario. No recibirá ningún beneficio ni compensación por participar.

Autorización

He leído la información proporcionada. He tenido la oportunidad de formular preguntas y se me ha contestado satisfactoriamente. Voluntariamente, doy mi consentimiento para participar en este estudio y que los datos realizados sean utilizados para la investigación.

Firma _____